

Habilidades básicas PARA LA - DOCENCIA



Carlos A. Zarzar Charur



Habilidades básicas para la docencia

Carlos A. Zarzar Charur

Serie Biblioteca del Docente

TERCERA REIMPRESIÓN
MÉXICO, 2009



Para establecer comunicación
con nosotros puede hacerlo por:



correo:
Renacimiento 180, Col. San Juan
Tlihuaca, Azcapotzalco,
02400, México, D.F.



fax pedidos:
(01 55) 5354 9109 • 5354 9102



e-mail:
info@editorialpatria.com.mx



home page:
www.editorialpatria.com.mx

Dirección editorial: María Antonia Chávez Arellano
Coordinación editorial: José González
Diseño de interiores: Equipo gráfico de Grupo Editorial Patria, S.A. de C.V.
Diseño y fotografía de portada: Claudia Alejandra Anaya Castro
Tipografía y formación: Codigráfica

Habilidades básicas para la docencia

Derechos reservados:

© 1993, 2006, Carlos Alejandro Zarzar Charur

© 1993, 2006, Grupo Patria Cultural, S.A. de C.V.

© 2008, GRUPO EDITORIAL PATRIA, S.A. DE C.V.

Renacimiento 180, Colonia San Juan Tlihuaca,
Delegación Azcapotzalco, Código Postal 02400, México, D.F.

Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana
Registro núm. 43

ISBN 978-970-24-0945-8 (13 dígitos)
ISBN 970-24-0945-4 (Segunda edición)
ISBN 968-39-1076-9 (Primera edición)

Queda prohibida la reproducción o transmisión total o parcial del
contenido de la presente obra en cualesquiera formas, sean electrónicas
o mecánicas, sin el consentimiento previo y por escrito del editor.

Impreso en México
Printed in Mexico

Primera edición: 1993
Segunda edición: 2006
Segunda reimpresión: 2009
Tercera reimpresión: 2009

Esta obra se terminó de imprimir en marzo del 2009
en los talleres de Litográfica Bremen, S. A de C.V.
Avenida 1° de Mayo No.6, Col. Higuera, C.P. 52940
Atizapán de Zaragoza, Edo. De México

PRIMERA HABILIDAD

DEFINIR

LOS OBJETIVOS DE APRENDIZAJE

INTRODUCCIÓN

Aunque éste es el factor principal de toda planeación didáctica, con frecuencia se pasa sobre él con gran ligereza y despreocupación, esto por la forma de reclutar a los docentes.

Sigamos este diálogo imaginario entre un coordinador de área o carrera y un candidato a profesor:

COORDINADOR: Me hace falta alguien que imparta Matemáticas II, en el tercer semestre de la carrera, ¿podrías dar esa clase?

PROFESOR: ¡Cómo no! Nada más dime qué les debo enseñar.

COORDINADOR: Es fácil. Sigue el libro de “fulano de tal”, lo llevan como texto de esa materia. Pero, si quieres, te paso una copia del temario que siguen otros colegas.

De forma inmediata se da a conocer el temario o índice de contenidos, muchas veces sin cuestionar los objetivos de aprendizaje buscados.

Si le preguntáramos a este coordinador y a este profesor acerca de los objetivos de aprendizaje, seguramente nos responderían algo como lo siguiente: “El objetivo es que se aprendan estos temas y puedan resolver los problemas del texto.”

De los objetivos planteados dependerá la estructuración del contenido, la organización del curso, el diseño de actividades de aprendizaje dentro y fuera del aula, así como los mecanismos y criterios de evaluación.

Aunque todas las corrientes teóricas sobre la didáctica coinciden en su importancia, no todas los conciben de la misma manera.

En la década de los años 70, por ejemplo, cuando la corriente de la Tecnología Educativa se difundió tan fuertemente, predominó la redacción de objetivos conductuales, la taxonomía de Bloom, los objetivos generales, particulares, intermedios y específicos. Cada conducta observable debía ser especificada mediante un objetivo, por lo cual había materias que incluían en su planeación, más de 800, que en lugar de facilitar la labor docente la entorpecían y la orientaban a cuestiones no fundamentales.

Nuestra propuesta se orienta a definir como objetivos de aprendizaje a aquellas líneas generales necesarias para orientar el trabajo del profesor, es más importante responder a la pregunta: ¿qué quiero que aprendan mis alumnos? a como están redactados.

La forma de redactar una frase u oración no va a modificar la manera de trabajar de un docente. De ahí el hecho de minimizar la importancia de la redacción misma y poner énfasis en el objetivo de aprendizaje.

Remitimos a un trabajo anterior (*Grupos de aprendizaje*. Ver el Capítulo I: *Conducta y aprendizaje, una aproximación teórica*), en donde desarrollamos ampliamente nuestra concepción sobre el tema.

Hecha esta aclaración, explicaremos los diferentes tipos de objetivos de aprendizaje elegidos por un profesor al hacer su planeación didáctica.

Diversos autores han tipificado de diferente manera los objetivos, en función del tipo de aprendizaje perseguido, por ejemplo, a nivel básico, se habla de aprendizajes de tipo cognoscitivo, afectivo y psicomotriz, otros prefieren hablar del referente a contenidos, métodos, habilidades o destrezas, actitudes y valores.

En la obra anterior recién citada (Ver el Capítulo III) hablamos de los objetivos temáticos, que se refieren a los aprendizajes relacionados con el tema del curso; y de los no temáticos, orientados al aprendizaje de vínculos de socialización.

En esta ocasión desarrollaremos una tipología diferente, cuya utilidad se ha demostrado en diversos cursos de formación docente. Para esto partiremos del concepto de formación integral, como el propósito fundamental o misión de toda institución educativa.

La totalidad de las instituciones educativas incluyen en su misión, el concepto de formación; y la mayoría

de ellas agregan el adjetivo, *integral*. De esta manera, se concibe la formación integral del alumno como la esencia de la misión de toda institución educativa.

Ahora bien, si tomamos en cuenta que a través del proceso de enseñanza-aprendizaje, las instituciones educativas cumplen o realizan su misión, entonces podemos afirmar que el objetivo último o fundamental de este proceso es contribuir a la formación integral del alumno. Con el fin de comprender mejor esta afirmación, es preciso analizar el significado de estos dos conceptos: *la formación en general y la formación integral*.

LA FORMACIÓN EN GENERAL

En el libro *La formación integral del alumno, qué es y cómo propiciarla*, definimos la formación en general, como “la configuración que ha adquirido la personalidad de un individuo, como producto de los aprendizajes significativos que ha logrado a lo largo de su vida”.

Como producto de estos aprendizajes significativos, la personalidad del individuo se desarrolla de determinada manera, es decir, adquiere determinada forma o configuración.

Estos aprendizajes pueden ser fruto de experiencias escolarizadas, vividas en el interior de las instituciones educativas o pueden ser resultado de situaciones ocurridas en la vida diaria, en el ámbito familiar, social o profesional. En este trabajo se enfatiza en los aprendizajes adquiridos en los procesos escolarizados.

Así pues, el objetivo último del proceso de enseñanza-aprendizaje es la configuración de la personalidad del alumno, de acuerdo con un plan previamente diseñado, en el cual se definen los rasgos principales que debe tener, esto se conoce como *perfil del egresado*.

La tarea particular de cada profesor consiste en contribuir a la construcción de estos rasgos en la personalidad de los alumnos y esto se debe lograr mientras imparte la materia que le han encomendado.

Ahora bien, la formación integral de cada alumno no depende de un solo profesor, es resultado de la interacción de todos los docentes que colaboran en la instrumentación y aplicación de un plan de estudios a nivel preescolar, primaria, secundaria, bachillerato, profesional y posgrado.

¿Qué le corresponde a cada profesor?, ¿cuáles son los rasgos de la personalidad del alumno que cada docente debe desarrollar?, ¿cuáles son los objetivos de aprendizaje que cada profesor ha de plantear?

Para responder estas preguntas, es necesario aclarar el concepto de formación integral.

LA FORMACIÓN INTEGRAL

Varios autores proponen diversos fines para el proceso educativo. Unos sugieren trabajar los aspectos informativos, otros los formativos, algunos hablan del desarrollo de capacidades y competencias, a la par que otros hablan del desarrollo de métodos, habilidades y destrezas. Para algunos lo más importante es el desarrollo de la subjetividad y para otros el desarrollo de herramientas psíquicas, como el lenguaje y los métodos.

En el libro *La educación encierra un tesoro*, mencionamos cuatro pilares de la educación: aprender a conocer, a hacer, a vivir juntos y a ser, todos promovidos por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

Al analizar las propuestas de diversos autores sobre el tema, concluimos que la formación integral del alumno debe abarcar tres aspectos generales:

- ▶ La adquisición de información
- ▶ El desarrollo de capacidades
- ▶ El desarrollo de la subjetividad

Cada uno de estos aspectos incluye diversos elementos, los cuales se presentan de manera esquemática en el siguiente cuadro.

ASPECTO	ELEMENTO
ADQUISICIÓN DE INFORMACIÓN	CONOCER LA INFORMACIÓN
	COMPRENDER LA INFORMACIÓN
	MANEJAR LA INFORMACIÓN
DESARROLLO DE CAPACIDADES	LENGUAJES
	HABILIDADES DEL PENSAMIENTO
	DESTREZAS FÍSICAS O MOTORAS
	MÉTODOS
DESARROLLO DE LA SUBJETIVIDAD	HÁBITOS
	ACTITUDES
	VALORES

ASPECTOS Y ELEMENTOS DE LA FORMACIÓN INTEGRAL DEL ALUMNO

La adquisición de información

La información que una persona conozca, comprenda y maneje es parte de su formación, aunque tal vez no es la única ni la más importante.

Como parte de su planeación didáctica, el profesor debe definir claramente los objetivos de tipo informativo que pretende alcancen sus alumnos cuando conozcan, comprendan y manejen los datos del curso.

Los objetivos de tipo informativo definen o describen el grado de apropiación de la información que el alumno recibe durante la clase.

Podemos hablar de tres niveles en los que se dividen los objetivos informativos de aprendizaje: conocer, comprender y manejar los contenidos.

Con los siguientes ejemplos se entenderán las diferencias entre estos niveles.

Ejemplo 1

Yo puedo saber que existe la Teoría de la Relatividad de Einstein y puedo recitar de memoria sus leyes básicas (primer nivel: conocer). Sin embargo, si alguien me pide la explicación, le diría que no puedo, pues no soy físico ni experto en el tema (segundo nivel: comprender). Mucho menos podría aplicarla en alguna investigación o experimento (tercer nivel: manejar).

Ejemplo 2

En un curso de metodología de la investigación se está estudiando el método científico-experimental. Los alumnos ya conocen los pasos (primer nivel: conocer) y lo han sabido explicar adecuadamente en los exámenes teóricos y en las discusiones (segundo nivel: comprender). Sin embargo, al momento de pasar a la parte práctica y pedirles que desarrollen un proyecto de investigación-experimentación, la mayoría de los alumnos no sabe cómo aplicar los principios teóricos (tercer nivel: manejar).

Ejemplo 3

En la vida diaria también se dan estos tres niveles. Por ejemplo, sabemos que la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) se desintegró en el año de 1991 (primer nivel: conocer), pero la mayoría de nosotros no sabría explicar a fondo el proceso por el cual se tomó esa decisión para los países integrantes de la URSS y para la humanidad en general (segundo nivel: comprender) y mucho menos seríamos capaces de dar una conferencia o participar en una mesa redonda sobre el tema (tercer nivel: manejar).

Expliquemos con mayor detalle cada uno de estos tres niveles.

Conocer

El primer nivel del aprendizaje informativo se refiere al conocimiento de objetos, hechos, contenidos o ideas, sin llegar a la comprensión de los mismos. El aprendizaje de tipo memorístico se ubica dentro de este nivel.

La exposición de tipo magisterial es básica para que los alumnos tengan este primer contacto con los contenidos del curso. Aunque también es posible y recomendable que este contacto se complemente mediante otros medios, como lecturas directas, audiovisuales, asistencia a conferencias, películas.

El profesor detecta que se ha alcanzado este nivel de apropiación de la información, cuando el alumno es capaz de recordarla y repetirla, aunque sea de memoria.

Comprender

El segundo nivel de este tipo de aprendizaje se refiere a la comprensión de los contenidos o ideas vistos en la clase.

Aquí también es de vital importancia la forma en la que el docente presenta y explica los contenidos del curso. Sin embargo, la técnica expositiva no es suficiente para lograr la comprensión de los alumnos.

El estudiante pone atención al 80% de la exposición, entiende el 60% y retiene únicamente el 40%. Los profesores con gran carisma, que llevan su clase de manera muy amena, han estructurado bien el orden de los contenidos y logran atraer la atención del alumno, elevarán un poco estos porcentajes.

Para lograr una mayor comprensión y profundización en los contenidos, es preciso complementar las exposiciones con otras técnicas de trabajo. Por ejemplo, con la técnica de interrogatorio, se detectan y evalúan los niveles de comprensión, así como los temas en los cuales hay dudas. También es útil la técnica de debate, el plenario o la discusión en grupos pequeños.

Muchas veces los alumnos se ayudan más entre sí, al hablar el mismo lenguaje y experimentar las mismas dificultades de esta manera, se pueden cubrir aspectos eludidos por el profesor tal vez por parecerle demasiado obvios.

El docente detecta en el alumno este nivel de apropiación de los conocimientos, cuando éste es capaz de explicar con sus propias palabras la información con la que ha entrado en contacto y cuando puede parafrasear un texto.

Manejar

El tercer nivel del aprendizaje informativo se refiere al manejo de los contenidos, para aplicarlos en situaciones tanto teóricas como prácticas.

Por ejemplo, se les solicita a los estudiantes redactar un ensayo sobre un tema o exponer ante el grupo una visión global del mismo, se les pide demostrar su manejo de esos contenidos, para lo cual es indispensable su previo entendimiento. Lo mismo sucede cuando se les pide que realicen una práctica, un ejercicio o un experimento, en donde apliquen lo visto en sesiones anteriores.

Para lograr en los alumnos el tercer nivel del aprendizaje informativo, la técnica expositiva no tiene ninguna utilidad, aquí es indispensable recurrir a actividades que propicien la participación del alumno dentro y fuera del salón de clase, realizando las tareas que se le encarguen.

El profesor detecta este nivel de apropiación de la información, cuando el alumno es capaz de utilizar los conceptos en un discurso propio, cuando puede transferir la información a situaciones no analizadas en la clase, o cuando aplica esa información a la solución de problemas concretos.

Conclusión.

El primer tipo de objetivos referidos a los aprendizajes de tipo informativo, tiene tres niveles de profundidad:

- ▶ Conocer. Saber la existencia de algo, recordarlo y repetirlo.
- ▶ Comprender y entender la información. Poder explicarla o parafrasearla.
- ▶ Manejar la información y ser capaz de utilizarla, aplicarla y transferirla.

Para alcanzar cada uno de estos niveles, son más útiles unas técnicas de trabajo que otras.

La formación de un alumno no se agota con la adquisición de conocimientos, incluye otros dos aspectos más importantes que la información misma: **el desarrollo de capacidades y el desarrollo de la subjetividad.**

Estos dos aspectos constituyen los objetivos denominados formativos.

El desarrollo de capacidades

En la mayoría de los programas de estudio, los objetivos de aprendizaje se plantean de la siguiente manera: "Al término del semestre o curso escolar, el alumno será capaz de...". Por lo general, estos objetivos se refieren a las actividades concretas realizadas por el alumno y requieren poner en práctica una serie de habilidades intelectuales, combinadas con ciertas destrezas físicas o motoras, las cuales son guiadas u orientadas por métodos, sistemas o procedimientos.

Las habilidades y las destrezas

Muchos autores hablan de las habilidades y las destrezas, entendiendo a las primeras como la parte intelectual y a las segundas como la parte física o motora del desarrollo. Algunos otros prefieren tratarlas de manera conjunta y las definen como capacidades o competencias.

En las escuelas es común encontrar esta distinción entre habilidades y destrezas:

- ▶ En preescolar, el desarrollo psicomotriz constituye uno de los principales objetivos de aprendizaje.
- ▶ La educación física es una asignatura que se trabaja de manera obligatoria en primaria, secundaria y en algunas escuelas del nivel medio superior.
- ▶ En el nivel superior, hay muchas asignaturas que tienen un alto componente de destrezas físicas. Por ejemplo, la agilidad para escribir en computadora, el cuidado en el uso de instrumentos y reactivos en los laboratorios, la rapidez y exactitud en la realización de algún trabajo técnico.

Todo aprendizaje, en cualquier área, requiere previamente un mínimo componente de desarrollo psicomotriz, pero hay muchos campos en los que este desarrollo debe darse en mayor medida como condición necesaria para adquirir aprendizajes efectivos, firmes o profundos.

Con el fin de que las habilidades y las destrezas sean realmente efectivas, deben ser utilizadas siguiendo reglas, normas, métodos, sistemas o procedimientos. Cuando se conocen, comprenden y manejan estas

normas, métodos y procedimientos, el estudiante conseguirá mejores resultados al ejercitar sus habilidades y destrezas.

En la medida en que el alumno desarrolle estas capacidades, obtendrá mejor información, la comprenderá mejor y tendrá posibilidades de manejarla en más situaciones.

El lenguaje

La mayoría de los autores que analizan estos temas, coinciden en indicar que la principal capacidad, habilidad o herramienta psicológica necesaria para obtener, procesar y manejar la información es el lenguaje. Por ejemplo, para Vigotsky, el dominio del habla es el proceso psicológico superior que distingue el desarrollo específicamente humano. Para Piaget, la capacidad de asimilación está determinada en gran medida por la capacidad en el manejo de la lengua.

Cuando Lonergan habla de la educación general, pone especial énfasis en el dominio del lenguaje. Para Bruner, el principio narrativo, que descansa en el dominio de la lengua, es un elemento básico de la formación.

El dominio de la lengua debe incluir cuatro aspectos comunicativos: leer de manera comprensiva, escribir correcta y coherentemente, comprender cuando se escucha y hablar con fluidez y corrección.

El aprendizaje de la propia lengua en la escuela, debería incluir estos cuatro aspectos.

Además del dominio de la propia lengua, dentro de este rubro podemos incluir el aprendizaje de otros lenguajes:

- ▶ El manejo de uno o varios idiomas, también en sus cuatro niveles: leerlos, escribirlos escucharlos y hablarlos.
- ▶ El lenguaje matemático. Incluimos las matemáticas dentro del rubro de lenguajes (por lo menos para el nivel medio superior), con base a la conceptualización del Colegio de Ciencias y Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México, que postula, como base de su estructura curricular, el aprendizaje de dos métodos, el científico experimental y el histórico social, así como el aprendizaje de dos lenguajes, el del español y el de las matemáticas.
- ▶ El lenguaje computacional, como herramienta indispensable en la actualidad.
- ▶ El lenguaje visual del signo, de la imagen, la pintura y el diseño, así como el lenguaje del arte y de la música.

Como plantea Vigotsky, todos estos lenguajes son signos artificiales producidos por el ser humano y su manejo constituye una de las principales herramientas psíquicas de las que puede disponer una persona para su desarrollo.

Sin el conocimiento y manejo del lenguaje, no sería posible el acceso de la persona a los aprendizajes en su proceso de desarrollo histórico o cultural.

Otras capacidades

Pero además de los lenguajes, existen otras capacidades que se deben incluir en la formación integral del alumno.

A las habilidades intelectuales, Vigotsky las denomina procesos psicológicos superiores, los cuales son distintivos de la raza humana. Para él, “desarrollar el intelecto significa desarrollar muchas capacidades específicas e independientes... ya que la actividad de cada capacidad depende del material sobre el que dicha capacidad opera”. (VIGOTSKY, 1988).

Lonergan pone especial énfasis en el desarrollo de las capacidades de experimentar, entender, juzgar y tomar decisiones fundamentadas. Siguiendo a Piaget, el mismo Lonergan propone como un objetivo de la

educación general, el desarrollo de la capacidad de asimilación e indica que el desarrollo de la capacidad de acomodación se debe buscar en niveles posteriores, sobre todo en la formación profesional.

Passmore habla del desarrollo de las capacidades (abiertas y cerradas, amplias y estrechas) dice que es uno de los objetivos principales de la educación, enfatiza la importancia del desarrollo de la capacidad de comprensión y de la capacidad de imaginación.

Cuando el alumno desarrolle este tipo de capacidades, estará en posibilidades de obtener mayor o menor cantidad de información, de comprenderla a un mayor nivel de profundidad, de aplicarla o utilizarla en distintas situaciones.

Los métodos

Sin embargo, habrá momentos en que dicha información no le sea proporcionada de manera directa e inmediata por el profesor y él se dé a la tarea de buscarla y encontrarla por su cuenta. Habrá ocasiones en que se requiera información no existente o no disponible, por lo que será necesario que él la genere, a partir de procesos indagatorios. El conocimiento y manejo de métodos de investigación es otra de las capacidades que se deben desarrollar como parte de la formación integral.

En los métodos de investigación, podemos incluir los siguientes: el documental o bibliográfico, el experimental y el histórico-social. Asimismo, hay que incluir bajo este rubro los métodos de estudio y de aprendizaje; el aprender a estudiar y el aprender a aprender, componentes esenciales de la formación integral del alumno.

Passmore indica que es importante desarrollar en el alumno la capacidad para adquirir información por diversos medios. Para Lonergan, los métodos de descubrimiento son científicos pertenecientes a la inteligencia y los de discusión corresponden al nivel reflexivo; además, para él la esencia de la formación consiste en la apropiación del método trascendental, consistente en un patrón básico de operaciones *a priori*, fundamento de todo actuar y mediante el cual se desarrolla el conocimiento.

El aprender métodos, sistemas y procedimientos de trabajo significa llegar al tercer nivel de asimilación de la información explicado con anterioridad: conocer la información y ser capaz de repetirla; comprender la información y ser capaz de explicarla, parafrasearla y transferirla; manejar la información y ser capaz de utilizarla y aplicarla en la solución de problemas y situaciones concretas y en la realización de diversos procesos y actividades.

En la práctica, la mayoría de las escuelas del nivel medio superior, en los talleres de redacción asignan una particular importancia al estudio del método de investigación bibliográfica. Desde la escuela secundaria, los planes de estudio incluyen diversos laboratorios, cuyo principal objetivo es el conocimiento y dominio del método experimental. Algunas escuelas de nivel medio incluyen la materia de orientación educativa, en la que se proporcionan al alumno métodos de estudio y de aprendizaje. En un gran número de planes de estudio existen asignaturas denominadas talleres, en las cuales se pretende que el alumno aprenda los sistemas o procedimientos para la realización de diferentes actividades.

El desarrollo de la subjetividad

Aunque todos los aprendizajes presentados hasta el momento son propios del sujeto y, por lo tanto, parte de su personalidad, existen algunos conocimientos más internos a la persona, orientados más directamente al desarrollo de aspectos más profundos, íntimos, personales y subjetivos. Nos referimos, en concreto, a los hábitos, actitudes y valores.

En los aprendizajes explicados hasta ahora (información, lenguajes, habilidades, destrezas y métodos), el alumno se relaciona con objetos diferentes y externos a él mismo: ideas, teorías, hechos, etapas, personajes, normas, reglas, procedimientos. En cambio, en el desarrollo de la subjetividad, el sujeto se relaciona consigo

mismo como objeto de su conducta. Ya no se trata de experimentar, entender, juzgar, decidir y actuar en función de aspectos o cosas externos a la persona, sino de experimentar, entender, juzgar, decidir y actuar en relación a sí mismo.

Los hábitos

De acuerdo con la Real Academia Española, el hábito es un modo especial de proceder o conducirse, adquirido por repetición de actos iguales o semejantes, es una costumbre, una facultad que se obtiene por larga y constante práctica. Si afirmamos que el aprendizaje es la modificación más o menos estable de pautas de conducta, el hábito sería la manera como la persona ha incorporado o hecho propio determinado tipo de vínculo con determinados objetos.

Existen diferentes hábitos, como los de trabajo intelectual (para el estudio, la resolución de problemas y la realización de procesos), los de trabajo físico (el orden, la limpieza, la presentación de los productos) y los de tipo personal (como la autodisciplina, la organización, el cumplimiento de un horario, el aseo, la limpieza, el hacer ejercicio, el descansar lo suficiente, el manejo del tiempo libre). Entre éstos, Lonergan pone especial énfasis en el desarrollo de los intelectuales.

Passmore propone como uno de los objetivos de la educación, el cultivo de hábitos de trabajo, los cuales define como rutinas o modos de actuar gobernados por reglas.

En la escuela, sobre todo en los niveles básico y medio superior, los hábitos de estudio adquieren especial importancia. Una de las mejores formas de preparar a un alumno para los estudios superiores es propiciando que adquiera costumbres de estudio. En muchas instituciones de educación superior, como en la Universidad Iberoamericana y en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, existen programas especiales para alumnos con problemas de aprendizaje, cuyo principal contenido son los hábitos de estudio.

Si en los niveles básicos de educación se cubriera adecuadamente este aspecto de la formación, los alumnos tendrían menos problemas académicos durante los estudios profesionales.

Las actitudes

La actitud es una predisposición aprendida a responder positiva o negativamente a cierto objeto, situación, institución o persona. Incluye tres tipos de componentes: los cognoscitivos (de conocimiento o intelectuales), los afectivos (emocionales y motivacionales) y los de desempeño (conductuales o de acción).

Implican un juicio moral de aprobación o desaprobación, traducido en una reacción general ante un objeto, persona, situación o institución, la cual predispone a la persona a actuar de determinada manera.

Son pocos los autores que hacen referencia explícita a las actitudes como un componente específico de la formación del alumno, aunque la mayoría de ellos las dan por vistas cuando hablan de otros aspectos.

Hasta cierto punto, esto es normal, debido a que lo observado son las acciones de la persona, mientras que las actitudes están siempre detrás de esas acciones manifiestas, de una manera oculta pero operante.

Algunos autores incluyen, como elementos básicos de la formación, el desarrollo del interés y del esmero, así como el cultivo de una actitud crítica, la cual implica iniciativa, independencia, valor e imaginación. Otras actitudes aludidas por diversos autores, son las siguientes: la seriedad, la responsabilidad, el profesionalismo, la búsqueda de la calidad, la autoevaluación, el deseo de superación, el no conformismo, el respeto a sí mismo y a los demás, la iniciativa, la creatividad u originalidad, el espíritu de trabajo.

Los valores

El último aspecto incluido en el desarrollo de la subjetividad son los valores. En el ámbito educativo, es un hecho la inclusión de la formación moral o valoral.

- ❖ El Artículo 3º Constitucional, como la Ley General de Educación, hacen alusión a una serie de valores que deben ser fomentados en la educación de todos los niveles.
- ❖ En primaria, la Secretaría de Educación Pública ha establecido de manera obligatoria un Programa de Valores Éticos.
- ❖ En secundaria, se introdujo en 1999 de manera obligatoria, en los tres años, la asignatura de Formación Cívica y Ética.
- ❖ En el nivel superior, se pone especial énfasis en la ética profesional que deben adquirir y desarrollar los futuros profesionistas.

Ahora bien, la captación o aprehensión del valor no se presenta desde el inicio y para siempre, sino que va evolucionando de acuerdo con el desarrollo de la conciencia. Por eso, la formación en valores debe incluirse desde temprana edad.

Esta preparación implica no sólo el desarrollo de la capacidad de experimentar, de entender y de reflexionar, sino sobre todo el desarrollo de la capacidad de establecer juicios de valor, decidir y actuar de una manera atenta, inteligente, razonable, responsable y amorosa. Para Latapí, la formación moral debe atender al desarrollo de tres grandes capacidades: la del juicio moral, la del sentimiento o sensibilidad afectiva a los aspectos morales y la de la autorregulación de los propios comportamientos. (LATAPÍ, 1999).

La formación de valores no significa “enseñar”, transmitir, ni imponer valores, significa ayudar al alumno a conocer y explicar los que él posee, a conocer y apropiarse del procedimiento mediante el cual toma decisiones, a fundamentar y justificar sus juicios. Significa educar la libertad del alumno con el fin de que sea capaz de tomar sus decisiones y de actuar de acuerdo con ellas, de una manera responsable, significa ayudar al alumno para que, siendo atento, inteligente, razonable y responsable, decida libremente lo que más conviene, en cada momento de su existencia, para el pleno desarrollo humano y social.

Los ámbitos de la formación

La formación integral puede estar orientada a uno o varios ámbitos específicos del desarrollo del estudiante. En efecto, podemos orientar los aprendizajes a la preparación intelectual, humana, social, profesional o a varios de estos ámbitos a la vez.

A continuación explicaremos cada una de estas áreas y pondremos algunos ejemplos del tipo de objetivos que el profesor se puede plantear en cada uno de ellos.

La formación intelectual

La formación intelectual se refiere a la adquisición de información, de métodos, de habilidades, destrezas, actitudes y valores de tipo intelectual, es decir, en el ámbito de la razón y del entendimiento de la mente humana.

Dentro de ésta podemos incluir objetivos como los siguientes: que el alumno aprenda a pensar, a razonar, a analizar, a sintetizar, a deducir, a abstraer o inducir; que lea y comprenda lo leído, que sepa resumir y esquematizar; que prepare exposiciones y exponga sus ideas; que exprese sus ideas por escrito, clara y correctamente; que investigue, experimente, compruebe o refute sus hipótesis; que estudie; que al discutir con otros fundamente lo dicho, acepte las ideas de los demás, modifique su posición cuando deba hacerlo; que le guste aprender en general, y determinada materia en particular; que sea inquisitivo, que tenga curiosidad intelectual, que tenga una actitud científica, una actitud crítica y le guste profundizar.

Es necesario que el profesor plantee diferentes objetivos como parte de su plan de trabajo y los tome en cuenta como guías y orientadores al momento de elaborar su planeación didáctica.

Uno de los mayores defectos de la educación superior es el ser extremadamente expositiva. La lista anterior de los posibles objetivos encaminados a la formación intelectual, demuestra que por sí sola la técnica expositiva, es incapaz de acercarse al logro de objetivos de tipo intelectual. El profesor que los plantee como parte de su proyecto docente deberá, hacer uso de otras técnicas o recursos más útiles para este fin.

Es importante aclarar que este tipo de objetivos formativos y los abordados más adelante, no se consi- guen aumentando contenidos durante el curso escolar, se logran por la manera de trabajar los ya incluidos en el programa.

La formación humana

El segundo ámbito donde se pueden plantear objetivos formativos, es el referente a la formación humana del estudiante. Aquí incluimos la adquisición o el fortalecimiento de hábitos, actitudes y valores del alumno, enfocados al individuo, como persona, con una potencialidad en desarrollo, susceptible de ser realizada.

Dentro de ésta podemos incluir objetivos como los siguientes: fomentar en el estudiante la honestidad, el sentido de responsabilidad, el valor civil, el sentido de justicia, la búsqueda continua de la verdad; contri- buir a que respete y quiera su cuerpo, fomentarle un deseo de superación continua, que busque hacer bien las cosas, con espíritu de profesionalismo, con calidad y excelencia; que aprenda a conocerse a sí mismo y a aceptar sus limitaciones tanto como sus capacidades.

La formación social

El tercer ámbito donde se pueden orientar los objetivos formativos es el referente a la preparación social del estudiante. Aquí incluimos la adquisición de información y el desarrollo de actitudes y habilidades por parte del alumno, enfocado como un ser en relación con otros, como alguien que en todo momento, convive con otras personas y forma parte de diversos grupos.

Dentro de esta formación social podemos incluir objetivos como los siguientes: que el alumno aprenda a convivir de manera armónica con diferentes grupos y tipos de personas, que pueda trabajar en equipo y desarrolle un alto espíritu de colaboración y participación; que conozca y respete las normas, culturas y tradi- ciones propias de cada grupo, institución u organización; que aprenda a discutir sus ideas con otras personas, con gran respeto a las diversas ideologías. Propiciar en el alumno el compromiso con las clases sociales más necesitadas, que aprenda a compartir con los demás aquello que él posee y les pueda beneficiar, fomentarle una conciencia social que lo impulse a conocer la situación política, económica y social del país; crearle un sentido de participación y compromiso en la vida pública de las instituciones, de la región y del país.

La formación profesional

Por último, el cuarto ámbito donde se pueden orientar los objetivos formativos es el referente a la forma- ción profesional del estudiante. Aquí incluimos la adquisición de información y el desarrollo de actitudes, valores y habilidades del futuro profesionista, como alguien que en poco tiempo pasará a formar parte de la clase productiva, como profesionista independiente o dentro de alguna empresa, pública o privada.

Dentro de esta preparación profesional podemos incluir objetivos como los siguientes: que el alumno adquiera un gran sentido de ética orientada a su profesión; fomentarle disponibilidad para dar lo mejor de sí mismo, acostumbrarlo a que antes de preguntarse qué le va a aportar la empresa, acostumbre preguntarse qué puede él aportar; que en el ejercicio de su profesión, aprenda a buscar siempre el bien común, los bene- ficios para la sociedad en general, aprenda a trabajar coordinadamente, en equipo dentro de las jerarquías de cualquier empresa. Desarrolle también un gran espíritu de iniciativa, responsabilidad y creatividad, de tal manera que siempre esté buscando las mejores maneras de sacar adelante su trabajo, aprenda a analizar

problemas y conflictos, tome decisiones para resolverlos y superarlos, que aprenda a aplicar sus conocimientos teóricos en la práctica profesional y que aprenda a investigar, buscar y localizar los datos que necesite.

Las listas de posibles objetivos formativos presentados son una muestra de lo que las empresas piden de los egresados de las instituciones de educación superior.

Recordemos algunos de los principios de calidad total, tan en boga desde la integración de México al mercado internacional. Uno de estos principios es el referente a las relaciones entre cliente y proveedor, e indica como el objetivo de toda institución o empresa, la satisfacción adecuada de las necesidades del cliente.

En este sentido, las empresas mexicanas son el principal cliente de las instituciones de educación superior, pues son ellas quienes “adquirirán los productos” de estas instituciones, es decir, las que incorporarán en sus filas a los egresados.

Una costumbre necesaria a todas las instituciones de educación superior es la de preguntar continua y sistemáticamente a los directivos y responsables de las empresas o instituciones, qué tipo de profesionistas requieren o necesitan, con qué cualidades o características. Seguramente las respuestas dadas por las empresas serán semejantes a lo aquí mencionado como objetivos de tipo formativo.

El problema de las instituciones de educación superior es que pocas veces se preocupan por su cliente principal, no preguntan qué tipo de profesionistas requiere. Cuando lo hacen, las respuestas obtenidas no logran replantear el perfil del egresado, si esto sucede, muchas veces los cambios se quedan en el papel, se modifican los planes y programas, pero no se cambia la manera de organizar e instrumentar los cursos escolares.

Cuando un plan de estudios incluye el perfil del egresado y ha sido bien elaborado, abarca muchos de los objetivos formativos. Cada profesor, al impartir su materia, debe colaborar para conseguir este perfil. Además, cada profesor puede y debe incluir en su plan de trabajo aquellos objetivos formativos acordes a su ideología y proyectos personales como docente.

LOS OBJETIVOS DE APRENDIZAJE DE CADA MATERIA

Con base en los conceptos presentados, tanto de la formación como de la formación integral, podemos explicar la manera como el profesor puede definir los objetivos de aprendizaje de la materia a impartir.

Recordemos: la función principal del docente no consiste en dar clases, en enseñar, en exponer temas, en transmitir información o en explicar a los alumnos; sino en contribuir a configurar la personalidad de los estudiantes de acuerdo con ciertas características establecidas en el perfil del egresado, las cuales constituirán la formación de cada uno de ellos.

La formación integral no depende de la acción de un solo profesor, es resultado del trabajo conjunto de toda la planta docente participante en la instrumentación de un plan de estudios. Sin embargo, para hacer de esto una realidad, cada una de las personas adheridas a ese plan de estudios debe definir claramente cuáles son los objetivos de aprendizaje que sus alumnos deberán alcanzar mientras están trabajando sobre una materia o asignatura específica. El logro de esos aprendizajes constituirá la aportación de cada docente a la formación integral de sus alumnos.

Las preguntas a plantearse con el fin de definir los objetivos de aprendizaje de una materia, son las siguientes:

- ◀ ¿De qué forma contribuiré, a través de la impartición de esta materia, a la formación integral del alumno?
- ◀ ¿En qué aspectos de la formación integral puedo contribuir?
- ◀ ¿Qué características del perfil del egresado pueden adquirir los alumnos a lo largo del curso?

Para la definición de los objetivos de aprendizaje, conviene seguir el esquema de los componentes de la formación integral del estudiante, con el fin de incluir tanto objetivos de tipo informativo (conocimiento,

comprensión y manejo de determinada información), como objetivos de tipo formativo (desarrollo de capacidades y desarrollo de la subjetividad del alumno).

A continuación presentamos el esquema.

COMPONENTES DE LA FORMACIÓN INTEGRAL		
ASPECTO	ELEMENTO	EXPLICACIÓN
ADQUISICIÓN DE INFORMACIÓN	CONOCER LA INFORMACIÓN	Ser capaz de recordarla y repetirla.
	COMPRENDER LA INFORMACIÓN	Ser capaz de explicarla y parafrasearla.
	MANEJAR LA INFORMACIÓN	Ser capaz de utilizarla, aplicarla y transferirla.
DESARROLLO DE CAPACIDADES	LENGUAJES	Español, lengua extranjera, matemáticas, computación, lenguaje visual, lenguaje corporal, música.
	HABILIDADES DEL PENSAMIENTO	Análisis, síntesis, inducción, deducción, abstracción, comparación, fundamentación, crítica, imaginación.
	DESTREZAS FÍSICAS O MOTORAS	Desde las básicas (preescolar y primaria) hasta las más complejas (para trabajos técnicos).
	MÉTODOS	De investigación (bibliográfica, experimental, de campo), sistemas, procedimientos de trabajo, métodos de estudio y de aprendizaje.
	HÁBITOS	De trabajo intelectual, de trabajo físico, de estudio, personales.
DESARROLLO DE LA SUBJETIVIDAD	ACTITUDES	Respeto, seriedad, responsabilidad, profesionalismo, superación, búsqueda de la calidad, autoevaluación, tolerancia, no conformismo, seriedad, respeto a sí mismo y hacia los demás, iniciativa, creatividad, originalidad, espíritu de trabajo.
	VALORES	Honestidad, ética, democracia, paz, trabajo, verdad, respeto a la vida.

De esta forma, las preguntas particulares que debe ir respondiendo el profesor, con el fin de definir sus objetivos de aprendizaje son las siguientes:

- ▶ ¿Qué información es importante que los alumnos conozcan en esta materia y sean capaces de recordar y repetir?
- ▶ ¿Qué información deben comprender, explicar y parafrasear?
- ▶ ¿Qué información deben manejar y ser capaces de utilizar, aplicar y transferir?
- ▶ ¿Qué aspectos del lenguaje español deben ampliar, desarrollar, profundizar y dominar más en esta materia?
- ▶ ¿Qué otros lenguajes pueden llegar a dominar más ampliamente? Por ejemplo, el lenguaje matemático, el computacional, el visual, el artístico.
- ▶ ¿Qué habilidades intelectuales deben desarrollar en cada materia? Por ejemplo, la capacidad de análisis, de síntesis, de abstracción, de inducción, de deducción, de abstracción, de comparación, de fundamentación, la crítica, la imaginación, la creatividad.
- ▶ ¿Qué destrezas físicas o motoras deben desarrollar a lo largo de este curso? Dependiendo del nivel escolar de que se trate, se pueden definir desde destrezas básicas aprendidas en preescolar y primaria, hasta las más complejas utilizadas en trabajos técnicos complicados, pasando por otras destrezas de mediana dificultad, como el uso de instrumentos, herramientas o reactivos.
- ▶ ¿Qué métodos, sistemas o procedimientos de trabajo deben aprender en este curso? Pueden ser de investigación, bibliográficos, experimentales, etnográficos, de campo. Métodos de estudio y de aprendizaje, sistemas técnicos, procedimientos para elaborar productos.
- ▶ ¿Qué hábitos voy a fomentar o propiciar en los estudiantes a lo largo de este semestre escolar? Pueden tratarse de hábitos de trabajo intelectual, físico, de estudio, personales, de limpieza.
- ▶ ¿Qué actitudes puedo propiciar en los alumnos mientras les imparto esta materia? Algunas positivas como respeto, seriedad, responsabilidad, profesionalismo, superación, búsqueda de la calidad, autoevaluación, tolerancia, no conformismo, respeto a sí mismo y a los demás, iniciativa, originalidad, espíritu de trabajo.
- ▶ ¿Qué valores voy a promover en los estudiantes? Por ejemplo, la honestidad, la ética, la democracia, la paz, el trabajo, la verdad, el respeto a la vida.

Las respuestas a estas preguntas constituyen los objetivos de aprendizaje que el profesor debe plantear para la materia o asignatura a impartir.

La función principal del profesor es colaborar con la institución en el cumplimiento de su misión: la formación integral del alumno, la cual consiste en la adquisición de aprendizajes significativos. La función principal del profesor es lograr que los estudiantes adquieran, de la manera más significativa posible, la información, los lenguajes, los métodos, las habilidades, las destrezas, los hábitos, las actitudes y los valores que configuren su personalidad.

Para facilitar la redacción de los objetivos de aprendizaje de una materia, es necesario aclarar las diferencias existentes entre los objetivos informativos (conocer, comprender y manejar la información) y los objetivos formativos (el desarrollo de capacidades y el desarrollo de la subjetividad). De esta forma, al docente se le facilitará la definición y enunciación de los mismos.

Relación con los contenidos temáticos

La primera diferencia consiste en que los objetivos de tipo informativo se refieren a los contenidos temáticos de la materia a impartirse; los formativos van más allá de esos contenidos temáticos, por lo tanto, pueden ser comunes a varias asignaturas. Veamos un ejemplo.

- Objetivo informativo: “Al término del semestre, el alumno conocerá las propiedades químicas de la materia”, hace referencia a los contenidos propios de la materia de Química.
- Objetivo formativo: “Durante el semestre, se fomentará la creatividad de los estudiantes”, no se hace referencia a ningún contenido temático, por lo tanto, puede ser común a varias materias.

Tiempo en el que se deben lograr

La segunda diferencia consiste en que los objetivos de tipo informativo se deben conseguir, a lo largo del semestre o del curso escolar para el que fueron planteados. Los objetivos de tipo formativo no se alcanzarán de manera total o absoluta a lo largo de dicho semestre o curso escolar. Sigamos el mismo ejemplo.

- Objetivo informativo: “Al término del semestre, el alumno conocerá las propiedades químicas de la materia”, se debe lograr a lo largo del semestre en que se imparte la materia de Química. Si el plan de estudios está bien hecho, el tema se cubrirá durante ese semestre y no se volverá a ver en ninguna otra asignatura.
- Objetivo formativo: “Durante el semestre, se fomentará la creatividad de los estudiantes”, no se espera lograr de manera total o absoluta, la creatividad es algo que siempre se puede ir desarrollando, nunca habrá un momento en que se diga que una persona no puede ser más creativa.

Forma de redactarlos

La tercera diferencia consiste en la manera de redactar los objetivos, debe ser congruente con los dos puntos arriba explicados.

Como los objetivos informativos se deben alcanzar, a lo largo del semestre o ciclo escolar, se deben redactar de esta manera: “Al término del semestre (o del ciclo escolar), el alumno...”

Como el objetivo formativo no se espera lograr de manera total, se debe redactar de esta manera: “Durante este semestre (o ciclo escolar) se fomentará en los alumnos... se desarrollará en los alumnos... se propiciará en los alumnos...”

Esta diferencia se puede ver claramente en los ejemplos vistos con anterioridad.

A continuación presentamos un ejemplo de la manera en la que un profesor definió los objetivos de aprendizaje de su materia, de acuerdo con los lineamientos antes enunciados.

Ejemplo:

OBJETIVOS DE LA MATERIA: LITERATURA LATINOAMERICANA		
TIPO	ELEMENTO	OBJETIVOS
ADQUISICIÓN DE INFORMACIÓN	CONOCER LA INFORMACIÓN	<p>Al término del semestre, el alumno:</p> <ul style="list-style-type: none"> Conocerá las características de la literatura de la época de la Conquista de México (códices, autos sacramentales, teatro de evangelización y cronistas), así como los autores más relevantes. Será capaz de identificar al menos dos autores de los movimientos literarios: Barroco, Neoclasicista, Romanticismo, Naturalismo, Vanguardista y Época Actual.

ADQUISICIÓN DE INFORMACIÓN	CONOCER LA INFORMACIÓN	<ul style="list-style-type: none"> • Podrá recordar y repetir al menos dos características gramaticales y temáticas de cada uno de los movimientos indicados. • Identificará los pasos que se involucran en el desarrollo de un análisis literario.
	COMPRENDER LA INFORMACIÓN	<ul style="list-style-type: none"> • Mediante el uso de paráfrasis, explicará los sucesos históricos que desencadenaron los movimientos literarios Latinoamericanos. • Utilizará cuadros sinópticos para establecer las diferencias entre los autores y las temáticas en cada movimiento literario.
	MANEJAR LA INFORMACIÓN	<ul style="list-style-type: none"> • Realizará ensayos literarios sobre los diferentes movimientos literarios latinoamericanos desde la literatura prehispánica hasta la época actual. • Utilizará las formas gramaticales y temáticas para elaborar versos, sonetos, prosa y cuentos.
DESARROLLO DE CAPACIDADES	LENGUAJES	<p>Durante el semestre, se propiciará</p> <ul style="list-style-type: none"> • La identificación y manejo de los diferentes términos gramaticales y estructurales de los movimientos literarios latinoamericanos, como el verso, terceto, cuarteto, rima, hipérbaton, elipsis.
	HABILIDADES DEL PENSAMIENTO	<ul style="list-style-type: none"> • Se fomentará su habilidad de análisis, crítica, comparación, abstracción e imaginación, así como su creatividad.
	DESTREZAS FÍSICAS O MOTORAS	(No proceden en este curso)
	MÉTODOS	<ul style="list-style-type: none"> • Método de estudio e investigación bibliográfica. • Dominio de una lectura fluida y clara. • Lectura de comprensión. • Exposición de sus trabajos.
DESARROLLO DE LA SUBJETIVIDAD	HÁBITOS	<ul style="list-style-type: none"> • El hábito de la lectura. • Disciplina en el trabajo.
	ACTITUDES	<ul style="list-style-type: none"> • Búsqueda de la calidad en el trabajo y persona. • Respeto por las herencias literarias. • Respeto por sí mismo y los demás. • Trabajo en equipo. • Responsabilidad.
	VALORES	<ul style="list-style-type: none"> • Ética. • Trabajo.

Elaborados por Ada Velia Solís García. Instituto de Arte, A. C. Licenciatura en Arte. 2003.

Pretendemos, al explicar esta primera habilidad básica para la docencia, fomentar en el profesor, la conciencia de que su función primordial no es sólo enseñar o informar a sus alumnos, sino también contribuir a su formación integral y que traduzca esta conciencia o convencimiento, de manera operativa, en su planeación didáctica y en la manera de trabajar con sus alumnos durante el año o semestre escolar.

Resumiendo el capítulo, los objetivos de aprendizaje que el profesor se puede plantear son los siguientes:

OBJETIVOS DE APRENDIZAJE	ORIENTADOS A LOS ÁMBITOS DE
<p>1) OBJETIVOS INFORMATIVOS</p> <p>A) Conocer, saber la existencia de algo. B) Comprender, entender a fondo, profundizar. C) Manejar la información, aplicarla.</p>	<p>LA FORMACIÓN INTELECTUAL</p> <p>LA FORMACIÓN HUMANA</p>
<p>2) OBJETIVOS FORMATIVOS:</p> <p>A) Desarrollo de capacidades: lenguajes, habilidades, destrezas y métodos. B) Desarrollo de la subjetividad del alumno: hábitos, actitudes y valores.</p>	<p>LA FORMACIÓN SOCIAL</p> <p>LA FORMACIÓN PROFESIONAL</p>

Ahora cada profesor aplicará lo visto hasta el momento y definirá los objetivos más adaptables a la materia a impartir y que desee adoptar como parte de su proyecto docente.

SEGUNDA HABILIDAD

DISEÑAR EL PLAN DE TRABAJO DE
UN CURSO Y REDACTAR
EL PROGRAMA

INTRODUCCIÓN

Mientras que un plan de estudios consiste en la planeación general de toda una carrera o de un nivel escolar, primaria, secundaria, bachillerato, el programa de estudios se refiere únicamente a la planeación de una materia.

Nos interesa distinguir tres tipos de programas de estudio que pueden existir en cada asignatura: el institucional, el del profesor y el del alumno.

EL PROGRAMA DE ESTUDIOS INSTITUCIONAL

En cuanto a los proyectos de estudio institucionales, nos hemos encontrado con usos y costumbres de todo tipo.

En un extremo se encuentran aquellas escuelas sin programas institucionales de ningún tipo, ni siquiera una guía general, tan sólo le indican al docente el nombre de la materia y le piden la imparta como prefiera. Fundamentan esta costumbre en la libertad de cátedra, interpretada como el derecho de organizar la clase.

Esta práctica tiene varios efectos contraproducentes. Uno de ellos es propiciar un gran nivel de desigualdad en la formación de los alumnos, dependiendo de quien imparta la asignatura. Otro es el abuso o desentendimiento de algunos profesores, quienes, al no tener documentos de control, llegan al libertinaje académico-administrativo.

En el otro extremo se encuentran aquellas instituciones que al pedirle una clase a un maestro, le entregan una carta descriptiva en donde se indica, hora por hora, los temas por ver y la manera en la que deben verlos. Se complementa esta práctica con la presencia de inspectores o supervisores, quienes están revisando continuamente el cumplimiento del programa al pie de la letra.

Desde nuestro punto de vista, esta costumbre se fundamenta en la falsa convicción de la importancia de que todos los alumnos de la institución egresen conociendo las mismas cosas. Ésta es una trasposición absurda al trabajo educativo y a las normas de calidad existentes en las industrias de transformación. Aquí la no variabilidad del producto es un índice de la calidad alcanzada por la empresa.

Esta costumbre se sustenta en una desconfianza radical hacia las capacidades del docente al que se le concibe como un maquilador o instrumentador de un diseño hecho por otros programadores. Cualquier iniciativa es coartada, el espíritu de iniciativa es mal visto, lo único importante es el cumplimiento de una norma establecida. Si éstos son los valores transmitidos por la institución, no podemos esperar que los profesores transmitan algo diferente a sus alumnos.

Con base en nuestra experiencia formando docentes, nos atrevemos a decir que los programas institucionales excesivamente detallados y con carácter de obligatorios, son el principal enemigo del profesor que desea trabajar de una manera más conciente y organizada.

Entre estos dos extremos, existe un gran número de costumbres con relación a los programas de estudio institucionales. Algunas escuelas entregan a sus docentes únicamente la lista de los temas a tratar, otras entregan sólo la llamada carátula o portada de la materia, donde se indican los objetivos generales, los temas principales y la bibliografía básica. En algunos lugares se les pide a las academias de profesores o a los que dan la misma materia, se pongan de acuerdo y elaboren conjuntamente el programa de estudios. En otras instituciones se entrega como guía, un programa elaborado por otro profesor que había impartido esa materia.

Desde nuestro punto de vista, la posición más adecuada, es la siguiente:

- 1.- El programa de estudios institucional debe ser lo suficientemente explícito como para que el profesor sepa lo que debe enseñar (contenidos básicos), para qué los va a enseñar (objetivos generales) y los principales autores en quienes se debe apoyar (bibliografía básica). Al mismo tiempo ha de ser lo

suficientemente general como para permitir que cada profesor, con base en esos lineamientos, pueda elaborar su propio plan de trabajo. Esto último implica que los docentes estén capacitados para hacer la planeación didáctica de su materia y si no lo están, se les debe capacitar.

En el siguiente cuadro presentamos un ejemplo de la manera en la que se podría presentar en una sola página un programa de estudios institucional.

Ejemplo:

PROGRAMA DE ESTUDIOS INSTITUCIONAL	
UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA MAESTRÍA EN ORIENTACIÓN Y DESARROLLO HUMANO PROGRAMA DE LA MATERIA: ENFOQUE CENTRADO EN LA PERSONA 1	
Semestre: segundo	
Número de horas por semana: 2	
Créditos: 4	
OBJETIVOS GENERALES:	
<ol style="list-style-type: none">1. Analizar y describir las perspectivas filosóficas, antropológicas, psicológicas y sociales del enfoque, integrando las hipótesis básicas en una teoría de la percepción, motivación, aprendizaje, conflicto intrapsíquico, salud, adaptación, normalidad y funcionamiento óptimo.2. Evaluar las bases científicas de las diferentes hipótesis.3. Describir la evaluación del enfoque y establecer la aplicabilidad de las hipótesis básicas su propio desarrollo, actividades y labor profesional de origen.	
TEMAS PRINCIPALES:	
<ul style="list-style-type: none">* Principios psicológicos, antropológicos, filosóficos y sociales del enfoque.* Hipótesis básicas del enfoque.* Orígenes, formulación e implicaciones del enfoque y teoría de la personalidad.* Obstáculos del desarrollo y conflicto intrapsíquico.* Características de la personalidad.* Preparación y entrenamiento del profesional del desarrollo humano.* La persona en busca de sí misma.* La relación interpersonal.* El cambio psicológico.* Comunicación y desarrollo.	
BIBLIOGRAFÍA RECOMENDADA:	
De Peretti, Andrés. El pensamiento de Carl Rogers. Atenas, Madrid, 1976.	
Lafarga, Juan y José Gómez del Campo. Desarrollo del potencial humano. Tomos I y II, Trillas, México, 1980.	
Rogers, Carl. La persona como centro. Herder, Barcelona, 1978.	
Terapia, personalidad y relaciones interpersonales. Nueva Visión, Buenos Aires, 1978.	
El proceso de convertirse en persona. Paidós, Buenos Aires, 1978	

- 2.- Junto con este programa de materia, se le debe entregar a cada docente el mapa curricular de la carrera, dentro del cual se encuentre la materia a impartir. Esto con el fin de que el profesor ubique teóricamente lo enseñado y pueda ayudar a sus alumnos a entender la relación con otras asignaturas antecedentes, subsecuentes y paralelas.
- 3.- Se le entregue una copia del perfil del egresado, diseñado al elaborar el plan de estudios de la carrera, con el fin de que el docente conozca el tipo de alumnos que la institución pretende formar y elabore objetivos de tipo formativo congruentes al plan.
- 4.- Se le entreguen al profesor los criterios metodológicos que deben regir a todas las materias, los cuales debieron ser definidos por el equipo académico-institucional que diseñó el plan. Esto con la finalidad de crear una coherencia metodológica en todas las asignaturas y se unifique la labor docente en la formación de los estudiantes.
- 5.- Al término del curso, cada profesor entregará a la coordinación de la carrera, escuela o facultad, una copia del programa de estudios o plan de trabajo utilizado durante el semestre o año escolar. La recopilación de estos documentos servirán a la coordinación para evaluar posteriormente los planes y programas de estudio. Asimismo, servirán como guías o ejemplos a otros profesores que lleguen a impartir la misma materia.

En el caso de la educación básica, la Secretaría de Educación Pública presenta los programas de las asignaturas como orientaciones generales que ayudan al profesor a elaborar su plan de trabajo personal. Esta forma de elaborar programas corresponde a la propuesta antes explicada.

La estructura y organización de los planes y programas presentados en Agosto de 1993 son flexibles y permiten que cada profesor haga las adaptaciones necesarias para el mejor aprovechamiento de los alumnos.

De ahí la importancia y la necesidad de que también en la educación básica, cada maestro sepa y pueda elaborar el plan de trabajo personal, tema tratado a continuación.

PRIMERA PARTE

EL PROGRAMA DE ESTUDIOS DEL PROFESOR

Lo dicho hasta el momento nos indica la importancia del segundo tipo de programas de estudio, el elaborado por los propios profesores, el plan de trabajo y la planeación didáctica de sus materias.

A diferencia del programa institucional, el del profesor debe ser exhaustivo, detallado y debe contener todos los elementos que le ayuden a impartir mejor su materia. Para confirmar los principales aspectos que debe abarcar o incluir este plan de trabajo se presenta a continuación una serie de conceptos básicos que debe contener el programa o plan de trabajo.

El programa o plan de trabajo del profesor debe contener dos partes. En la primera se describirán los aspectos generales del curso y en la segunda se desarrollará la planeación didáctica de cada tema, unidad temática o sesión de trabajo con el grupo.

Datos generales del curso

Los elementos que debe contener esta primera parte son los siguientes:

- 1.- **Datos de identificación de la materia.** Nombre de la materia, tipo (teórica, práctica), taller, laboratorio, seminario, número de créditos que tiene asignados, número de horas de clase por semana, duración de las sesiones de clase, carrera y semestre en que se imparte.

NOTA: Un crédito académico equivale al número de horas que el alumno debe dedicar a esa materia a la semana, a lo largo de un semestre de 16 semanas. Cada hora de clase teórica a la semana vale dos

créditos, porque supone que el alumno le dedicará otra hora a su estudio. Una hora de clase práctica a la semana vale un crédito.

- 2.- **Ubicación de la materia.** Teórica, en el plan de estudios son las materias antecedentes, subsecuentes y paralelas con las que tiene relación. Práctica, tipo de alumnos, número de los mismos, (si el grupo es pequeño o numeroso), horario en que se imparte, salón y tipo de mobiliario, recursos físicos y materiales con los que se cuenta para impartirla (equipo, instrumentos, herramientas de trabajo, etcétera).
- 3.- **Objetivos generales de aprendizaje.** En este apartado se incluyen los objetivos de aprendizaje explicados en la primera parte de este libro, tanto los informativos como los formativos.
- 4.- **Contenidos temáticos.** Agrupados en tres o cuatro unidades temáticas, no sólo como listado. La utilidad de organizar los contenidos en unidades temáticas es doble. Por un lado, proporcionan a los alumnos un esquema mental en el cual podrán ubicar fácilmente los contenidos que se vean, a la vez de proporcionar espacios naturales para realizar evaluaciones continuas del proceso de enseñanza-aprendizaje.
- 5.- **Metodología de trabajo.** Cómo se va a trabajar a lo largo del semestre o año escolar, el tipo de participación que se va a pedir a los alumnos, la definición de sus responsabilidades.
- 6.- **El sistema de evaluación del curso.** Incluye los criterios y mecanismos para la calificación, la acreditación y la evaluación.

❖ La **acreditación** del curso o los criterios mínimos para que el alumno apruebe. La mayoría de las instituciones educativas establece como requisitos mínimos de acreditación de un curso los siguientes: determinado porcentaje de asistencia a las clases, por lo general el 80 % y una calificación mínima, por lo general el seis, aunque algunas escuelas establecen el siete y en algunos posgrados se requiere el ocho. El docente puede añadir a estos criterios institucionales, otros propios de la materia que está impartiendo, participar en una exposición en equipo, en un concurso, en una feria científica o entregar determinado número de trabajos o reportes de lectura.

❖ La **calificación** del curso o los criterios y mecanismos mediante los cuales se asignará una nota numérica a los alumnos. Si la calificación final se construye paulatinamente, a lo largo de dos, tres o cuatro calificaciones parciales, se debe aclarar qué aspectos se tomaron en cuenta para cada calificación parcial. Se indicarán los criterios para evaluar la calidad de los trabajos o productos presentados.

❖ La **evaluación** del curso, que consiste en analizar con los alumnos, la medida en la que se estén logrando los objetivos de aprendizaje propuestos desde el principio. Esta evaluación se debe ir haciendo a lo largo de todo el semestre y en especial al final del curso. Por ejemplo, es conveniente realizar una reflexión después de cada calificación parcial, con el fin de observar el nivel de avance del alumno, para detectar obstáculos o fallas que se tengan y diseñar algunos procedimientos para corregir el rumbo antes de terminar el semestre. Es conveniente al final del curso, pedir a los alumnos, por escrito, su opinión sobre los aspectos importantes de la clase.

- 7.- **Bibliografía.** La **básica**, es la que todos leerán de manera obligatoria, así como la **complementaria** o de apoyo.

A continuación presentamos un ejemplo de un plan de trabajo, elaborado por un profesor de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Se omiten, por razones obvias, el listado de contenidos y la bibliografía.

Ejemplo:

PORTADA DEL PLAN DE TRABAJO DEL PROFESOR

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE INGENIERÍA MECÁNICA Y ELÉCTRICA
TRONCO COMÚN
COORDINACIÓN DE CIENCIAS EXACTAS

PROGRAMA DE LA MATERIA
MATEMÁTICAS II

ELABORADO POR
ING. ARTEMIO ÁBREGO TREVIÑO

MONTERREY, NUEVO LEÓN
JUNIO DE 2002

PRIMERA PARTE DEL PLAN DE TRABAJO DEL PROFESOR

FACULTAD DE INGENIERÍA MECÁNICA Y ELÉCTRICA - UANL
TRONCO COMÚN - COORDINACIÓN DE CIENCIAS EXACTAS
PROGRAMA DE LA MATERIA MATEMÁTICAS II

PRIMERA PARTE:
ASPECTOS GENERALES

1.- Datos de identificación de la materia:

- * Materia teórica
- * Horas de clase por semana: 3
- * Duración de las clases: 50 minutos
- * Horas de clase por semestre: 35
- * Carrera en que se imparte: tronco común a todas las carreras
- * Semestre: segundo

2.- Ubicación de la materia:

A.- Ubicación teórica:

- * Se imparte en el segundo semestre
- * Tiene como antecedente Matemáticas I
- * Materias paralelas: Álgebra y Física I
- * Materias subsecuentes: Matemáticas III, Análisis vectorial, Física II y Física III

B.- Ubicación práctica:

- * Tipo de alumnos: muchachos que trabajan, clase media, ambos sexos
- * Grupos grandes, de 50 a 60 alumnos por grupo
- * Horario nocturno
- * Recursos: salón austero, problemario editado por la facultad

3.- Objetivos generales de aprendizaje:

A) Objetivos informativos:

Conocer:

Al término del semestre, el alumno conocerá el concepto de función, los componentes de una función, las diferentes notaciones para una función, diversos tipos de función, métodos para graficar funciones lineales, cuadráticas, logarítmicas y exponenciales; el concepto de derivada, las reglas para derivar funciones, el concepto de antiderivada, el concepto de integral indefinida, las reglas para integrar diferenciales, el concepto de integral definida y el método para obtener el valor de una integral definida.

Comprender:

Al término del semestre, el alumno comprenderá los conceptos de función, derivada, antiderivada, integral indefinida e integral definida.

Manejar:

Al término del semestre, el alumno será capaz de graficar funciones, de obtener derivadas de funciones, de aplicar la derivación en la solución de problemas, de obtener funciones a partir de una ecuación diferencial y de calcular el valor de integrales definidas.

B) Objetivos formativos:

Desarrollo de capacidades:

Durante este curso, se propiciará que el alumno desarrolle habilidades de análisis, inducción, deducción, abstracción, comparación, imaginación, razonamiento y asociación.

Se reforzará el manejo del lenguaje algebraico, geométrico y analítico.

Asimismo se aprenderán diferentes métodos para la solución de problemas, de tal manera que diversifiquen las alternativas de solución a los mismos.

Desarrollo de la subjetividad:

Durante este curso, se fomentará la adquisición y fortalecimiento de hábitos de estudio, tanto de manera individual como en equipo.

Asimismo se fomentarán actitudes de responsabilidad, profesionalismo, superación personal, seguridad y confianza en sí mismo, y respeto hacia los maestros y compañeros.

Se fomentarán los valores de trabajo, honestidad, ética e integridad.

4.- Contenidos temáticos: (Aquí se omiten, pero cada profesor deberá incluirlos en su programa, siguiendo este esquema)

Primera unidad: xxxxx xxxxx xxxxx

Tema 1.- xxxxx

Tema 2.- xxxxx

Tema 3.- xxxxx

Segunda unidad: xxxxx xxxxx xxxxx

Tema 1.- xxxxx

Tema 2.- xxxxx

Tema 3.- xxxxx

Tercera unidad: xxxxx xxxxx xxxxx

Tema 1.- xxxxx

Tema 2.- xxxxx

Tema 3.- xxxxx

Cuarta unidad: xxxxx xxxxx xxxxx

Tema 1.- xxxxx

Tema 2.- xxxxx

Tema 3.- xxxxx

5.- Metodología de trabajo:

En este curso teórico se manejan conceptos del cálculo diferencial, mediante la exposición de temas teóricos acompañados de algunos ejemplos. Se dejarán tareas, además el alumno deberá resolver el problemario correspondiente. Se aplicarán exámenes sorpresa. En ocasiones se enunciarán uno o más problemas en el pizarrón y cada alumno deberá resolverlos individualmente. Al final del semestre los alumnos participarán en un concurso de fórmulas y problemas.

6.- Criterios y mecanismos para:

A) La acreditación:

- * El 80 % de asistencias
- * Calificación mínima de 50 en cada examen parcial
- * Entrega de tareas especiales
- * Buena disposición hacia la clase

B) La calificación:

- * Exámenes parciales 60 % (15 % cada uno)
- * Resolución del problemario 20 %
- * Participación en clase 10 %
- * Participación en el concurso 10 %

Al entregar calificaciones parciales hay que definir los porcentajes para cada parcial, como se explica en la cuarta habilidad, en este caso, el profesor sólo deberá entregar una calificación al final del curso.

C) La evaluación:

Después de cada tema y unidad, profesor y alumnos revisarán conjuntamente el avance del curso y la comprensión lograda hasta el momento.

7.- Bibliografía básica y complementaria:

(Aquí se omiten, pero cada profesor deberá incluirlas en su programa).

SEGUNDA PARTE

LA PLANEACIÓN DIDÁCTICA

La segunda parte del plan de trabajo de un profesor lo constituye la planeación didáctica de su curso, sesión por sesión, tema por tema o unidad por unidad.

La pregunta que debe guiar al profesor en este trabajo es la siguiente, ¿cuál es la mejor manera de trabajar este tema o unidad temática en función del logro de los objetivos informativos y formativos planteados?

Para explicar el significado de esta pregunta, pondremos un ejemplo concreto.

Estamos en la materia de Sociología de la Educación, en el cuarto semestre de la Licenciatura en Pedagogía.

Al estructurar los contenidos temáticos de la materia, el profesor los organizó en cuatro unidades o bloques, el primero de ellos se titula: "*La educación en México durante el sexenio de Luis Echeverría*".

Antes de diseñar su planeación didáctica, el profesor contabiliza el número de sesiones de clase que tendrá durante el semestre, para hacer esto, revisa el calendario escolar, detecta los días de vacaciones o días festivos y descuenta además una o dos sesiones para posibles imprevistos.

Después de hacer esto, el profesor concluye que durante el semestre tendrá 30 sesiones de clase, de 50 minutos cada una.

Entonces organiza su semestre de la siguiente manera:

Decide dedicar las tres primeras sesiones al Encuadre (Tercera habilidad).

A la primera unidad le dedicará seis clases, a la segunda, siete; a la tercera, también siete y a la cuarta, seis. En la última sesión aplicará un examen final.

Para hacer la planeación didáctica de la primera unidad, el profesor se pregunta cuál sería la mejor manera de trabajar, con el fin de lograr los objetivos de aprendizaje que se propuso.

Si su objetivo fuera, “que los alumnos conozcan los hechos principales en materia educativa que se dieron durante el sexenio 70-76” (primer nivel de los objetivos informativos), la mejor manera de lograrlo sería utilizando la técnica expositiva, pues con ella se logra agotar todo el tema, en poco tiempo, con exactitud y precisión.

Si al objetivo de aprendizaje planteado para esta unidad se le añadiera: “comprender las implicaciones sociales que tuvo para la educación, la política educativa de Luis Echeverría” (segundo nivel de los objetivos informativos), el profesor tendría que incluir en sus exposiciones elementos de análisis socio-político, sería conveniente, para lograr el objetivo, por ejemplo, encargarles de tarea la lectura de análisis hechos por dos o tres autores acerca de ese período. Además, para confirmar si van comprendiendo a fondo las implicaciones sociales de la política educativa, ayudaría dedicar una sesión a la discusión grupal del tema.

Pero si el objetivo planteado abarca no sólo el conocer y el comprender, sino también “el manejar esos conocimientos” (tercer nivel de los objetivos informativos), el profesor deberá pedir a los alumnos, por ejemplo, redactar un ensayo breve sobre las implicaciones sociales de la política educativa de Luis Echeverría. También se podría organizar un debate, donde una parte del grupo defienda esa política y la otra parte la ataque.

La manera en la que el profesor plantea sus objetivos de tipo informativo define la forma de trabajo a seguir. Esta manera de laborar debe estar encaminada al logro de los objetivos de aprendizaje.

Sigamos con el ejemplo. Además de los objetivos de tipo informativo, nuestro profesor se ha planteado algunos formativos. A él le interesa que sus alumnos desarrollen una actitud crítica, que aprendan a formar sus propios juicios sobre acontecimientos, que puedan fundamentar y defender sus posiciones y que no se dejen llevar por lo dicho por otros, aunque lo hayan escrito en algún libro o periódico.

Para lograr estos objetivos, se percata de la utilidad de las actividades planeadas como lecturas, discusiones grupales, debates, la redacción de un ensayo sobre el tema. Pero ahora cuenta con más elementos para orientar estas actividades.

- 1.- Por ejemplo, en las lecturas encargadas les va a pedir una síntesis de lo leído, donde incluyan su opinión personal sobre lo afirmado por el autor.
- 2.- Durante la sesión de discusión grupal preguntará continuamente a sus alumnos: ¿tú que piensas?, ¿por qué?
- 3.- En la técnica de debate insistirá en que cada grupo o equipo debe fundamentar teóricamente sus afirmaciones y no atacar por atacar ni afirmar cosas sin fundamentos.
- 4.- Por último, en el ensayo escrito señalará que no quiere ninguna cita textual de autores, pues le interesa ver las ideas y posiciones personales de cada alumno. Además indicará que calificará el rigor metodológico del análisis hecho.

Durante la aplicación de la planeación didáctica, el profesor fomentará el logro de otros objetivos formativos, aunque no los haya planteado explícitamente. Entre otras enseñanzas, el profesor logrará que los alumnos aprendan a trabajar en equipo, a discutir sin pelearse, a expresar sus ideas, tanto de manera oral como escrita, a redactar con claridad.

Si nuestro profesor no hubiera planteado previamente sus objetivos de aprendizaje, si hubiera “preparado su clase” en función de un temario y hubiera utilizado únicamente la técnica expositiva, no propiciaría el logro de ninguno de los objetivos formativos arriba anotados.

Con esto entramos a otro aspecto de la planeación didáctica. Ahora nuestro docente deberá establecer los mecanismos a través de los cuales realizará la evaluación de los aprendizajes logrados y definirá los criterios para asignar la calificación a sus alumnos.

Tiene varias opciones, las técnicas de discusión grupal y de debate le darán elementos para evaluar el logro de los objetivos. Lo mismo podemos decir del reporte de lecturas y del ensayo escrito.

Puede decidir no aplicar examen y a cambio asignar la calificación de la primera unidad de la siguiente manera: 50 % el ensayo escrito, 30 % el reporte de lecturas y 20 % a la participación en las técnicas y actividades grupales.

Veamos ahora el último paso de la planeación didáctica.

Aunque nuestro profesor ya sabe lo que va a hacer, ahora debe organizar, programar y preparar lo requerido para que las actividades salgan bien.

Lo primero por hacer es una distribución tentativa de las seis sesiones que le piensa dedicar a esta unidad temática. En este caso parece ser más conveniente empezar de atrás para adelante.

- 1.- En la última sesión realizará la técnica de debate, para que los alumnos apliquen lo visto, lo estudiado y discutido en las clases anteriores.
- 2.- En la quinta sesión, los alumnos harán una presentación de los avances de sus ensayos escritos, se aclararán dudas y se resolverán dificultades teóricas y prácticas.
- 3.- En la cuarta clase, se hará la discusión grupal sobre el tema, a partir de las aportaciones de las lecturas hechas por los alumnos. Estas lecturas se entregarán al grupo con ocho o diez días de anticipación. En este caso, el profesor debe encargarse de esta tarea desde la primera sesión, de la primera unidad. Durante la cuarta sesión, el profesor recogerá los reportes de lecturas con las opiniones personales de los alumnos.
- 4.- Durante las tres primeras sesiones, el docente expondrá el tema: “La educación en México durante el sexenio de Luis Echeverría”.

Los recursos didácticos que nuestro profesor necesita preparar, son pocos.

Para su exposición, además del pizarrón, podrá utilizar hojas de rotafolios o acetatos. Tal vez conozca un documental interesante que les pueda proyectar, para lo cual conseguirá un monitor de televisión y una videocasetera.

Para las lecturas, tiene varias opciones, les indica los libros para que los consulten en la biblioteca, da el material fotocopiado, o les da un original para que ellos lo fotocopien.

Dependiendo de lo decidido, nuestro docente programa la fecha en la cual les indicará si les da el original del texto para que lo fotocopien, de ser así perderán únicamente tres o cuatro días en fotocopiar y repartir las copias.

Ahora sí, nuestro profesor ha terminado la planeación didáctica de esta unidad temática y deberá hacer lo mismo con las otras tres unidades para estructurar su curso.

A continuación se presenta la forma en la cual este docente decidió redactar la planeación didáctica de su primera unidad temática.

Lo primero fue elaborar la portada de la unidad, de la siguiente manera.

Ejemplo de portada de la planeación didáctica de una unidad temática:

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA**

Materia: Sociología de la educación

Unidad Temática I: La educación en México durante el sexenio de Luis Echeverría

Duración: 6 sesiones de 50 minutos cada una

Objetivos informativos de la unidad:

- * Conocer los principales hechos en materia educativa que se dieron durante el sexenio 70-76.
- * Comprender las implicaciones sociales que tuvo para la educación la política educativa de Luis Echeverría.

- * Manejar lo anterior en un ensayo breve y personal.

Objetivos formativos de la unidad:

- * Desarrollar una actitud crítica.
- * Aprender a formar criterios sobre los acontecimientos.
- * Poder fundamentar y defender sus posiciones.
- * No dejarse llevar por lo dicho por otros.

Criterios para la calificación de la unidad:

- * Ensayo escrito 50 %
- * Reportes de lecturas 30 %
- * Participación en actividades grupales 20 %

La calificación final de esta unidad se promediará con las calificaciones obtenidas en las otras unidades, para sacar la calificación final del curso.

Bibliografía básica: (aquí se omite, pero el profesor deberá incluirla en su programa de trabajo).

Una vez elaborada la portada de la planeación didáctica de la primera unidad, el profesor redactó la planeación didáctica de esta unidad, de la siguiente manera.

Ejemplo planeación didáctica de una unidad temática:

SESIÓN	TEMA	ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE	MATERIALES	OBSERVACIONES
4	Coyuntura en que asume el poder Luis Echeverría	Exposición del profesor	Acetatos	Indicar lecturas. Pedir el reporte y el ensayo
5	Los hechos en materia educativa en el sexenio 70-76	Exposición del profesor	Acetatos	
6	Análisis histórico del sexenio y sus repercusiones	Exposición del profesor	Acetatos	

7	Diversas interpretaciones de autores	Discusión grupal		Pedir opinión personal
8	Redacción del ensayo	Presentación de los avances, asesorar		Recoger reportes
9	Revisión global del tema	Técnica de debate		Pedir que fundamenten

Nuestro profesor empezó la primera unidad en la sesión número cuatro, pues como mencionamos anteriormente, decidió dedicar las tres primeras sesiones al encuadre.

En seguida presentamos la forma que este profesor utilizó para describir la planeación didáctica de las tres sesiones del encuadre.

Ejemplo de la planeación didáctica del encuadre:

SESIÓN	TEMA	ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE	MATERIALES	OBSERVAC.
1	ENCUADRE <ul style="list-style-type: none"> ▀ Prueba de diagnóstico ▀ Presentaciones 	Aplicar la prueba de diagnóstico Aplicar técnica de presentaciones progresivas	Prueba en fotocopias	Indicar lo que no repercute en la calificación
2	ENCUADRE <ul style="list-style-type: none"> ▀ Análisis de expectativas 	Retroalimentar al grupo con resultados de la prueba de diagnóstico Análisis de expectativas en equipos Las exponen en hojas de rotafolio	Hojas de rotafolio Plumones Cinta adhesiva	
3	ENCUADRE <ul style="list-style-type: none"> ▀ Programa del curso ▀ Contrato de trabajo 	Presentación del programa al grupo Análisis del mismo en grupos Plenario de acuerdos y organización operativa	Programa en hojas de rotafolio	Organizar equipos, repartir temas y lecturas, programar fechas

En la tercera sección de este libro, explicaremos el significado de cada una de las actividades que nuestro profesor diseñó para instrumentar el encuadre.

Con base en este ejemplo, se indican los elementos mínimos de la planeación didáctica de una unidad temática.

- 1.- **Objetivos** que se esperan lograr en esta unidad, tanto informativos como formativos.
- 2.- **Tiempo** programado en general para la unidad y en particular para cada actividad.
- 3.- **Actividades** o técnicas a realizar, así como trabajos o tareas encargados a los alumnos. En el cuarto capítulo explicaremos la manera de diseñar estas actividades.

- 4.- **Materiales** requeridos para realizar adecuadamente estas actividades.
- 5.- Mecanismos para la **evaluación** de logros alcanzados y su programación.

Conviene hacer dos aclaraciones en relación con el plan de trabajo del profesor.

Primer punto, en los capítulos siguientes se explicarán algunos aspectos útiles al docente, para enriquecer el plan de trabajo, como el desarrollo del encuadre, el diseño y evaluación de actividades de los aprendizajes, el trabajo con grupos, etcétera.

Segundo punto, es importante aclarar que la manera de redactar y presentar la planeación didáctica, no es tan importante como el hecho de elaborar y planear las actividades del profesor en sus clases.

En las academias, los docentes del mismo tipo de materias se ponen de acuerdo acerca de cómo presentar la planeación didáctica para que las clases tengan cierta homogeneidad.

En otros casos, se podrá utilizar el formato de las cartas descriptivas. El docente de nuestro ejemplo optó por seguir un formato de este tipo.

Este tipo de formatos es útil, pues en una sola hoja, se tiene la visión global de las actividades de cada sesión de trabajo. Sin embargo, tienen el inconveniente de no poder ser demasiado detalladas, dada la necesidad de ajustar el texto al espacio destinado para cada apartado.

No está de más recomendar el formato de las cartas descriptivas, como una herramienta útil donde el profesor escriba lo planeado para la clase. Sin embargo, no estamos de acuerdo con la obligación, impuesta en algunas instituciones, de que el profesor siga las cartas descriptivas elaboradas por otras personas, sobre todo en el nivel superior, por más expertas que éstas puedan ser, cada docente tiene el derecho, la obligación y la responsabilidad de decidir libremente la mejor manera de impartir su clase.

Esto exige que el profesor sea conciente de su obligación, la acepte responsablemente y esté capacitado para elaborar eficientemente su planeación didáctica.

EL PROGRAMA DEL ALUMNO

El alumno debe ser la figura central del proceso de enseñanza-aprendizaje. En primer lugar, porque toda institución educativa tiene, como misión fundamental, la adecuada formación de sus alumnos, sin ella, la escuela no tendría sentido; en segundo lugar, porque la función sustancial del profesor es propiciar el aprendizaje, además el objetivo de su labor como docente es formar.

Esta idea debe convencer al profesor, debe volverse operativa, convertirse en práctica y no quedarse como un punto más en el ideario o filosofía de la institución.

Así pues, desde el momento de elaboración de su plan de trabajo, el docente tiene en mente como objeto de toda su labor, la figura del alumno.

Una vez elaborado el programa de estudios personal, procede a redactar el programa que entregará a sus alumnos en las primeras sesiones de clase.

Este programa tiene varios objetivos o finalidades.

- 1.- En primer lugar, sirve como introducción general a la materia, proporciona un mapa conceptual de los contenidos y ayuda a ubicar lo estudiado dentro del contexto de la carrera elegida.
- 2.- En segundo lugar, la presentación del programa ayuda a disminuir el nivel de ansiedad o angustia del primer día de clases.
- 3.- En tercer lugar, al presentar el programa a los alumnos y discutirlo con ellos, el profesor les está demostrando en la práctica que ellos son importantes, que se les toma en cuenta como personas y como estudiantes. Esta demostración se convertirá en una motivación y ayudará a construir mayor compromiso con la metodología de trabajo.

Todos los elementos que debe contener el programa del alumno ya los tiene elaborados el profesor en su plan de trabajo personal, sólo deberá traducirlos a un lenguaje entendible.

Lo más recomendable es fotocopiar el programa para todos los alumnos. No todos los profesores ni escuelas cuentan con recursos suficientes para reproducir tal número de copias. Sin embargo, esto no es obstáculo para elaborar y presentar el programa.

La opción más viable y al alcance de todos, es que el docente prepare ese programa en tres o cuatro hojas de rotafolios, las vaya explicando y discutiendo con sus alumnos al inicio del curso.

No es aceptable llegar el primer día de clases y sin mayor preámbulo, empezar a tocar el primer tema de la asignatura. Muchos profesores hacen esto aduciendo que su programa es muy amplio y no pueden darse el lujo de perder tiempo en introducciones inútiles. Sin el programa, el estudiante en vez de avanzar, se estanca y confunde por no saber ubicar mentalmente lo expuesto.

Trataremos este tema más ampliamente en el siguiente capítulo, al hablar del encuadre del curso.

Ahora se expondrán brevemente los elementos que debe contener el programa del alumno.

- 1.- **Presentación del curso.** Importancia de la materia, de qué se trata, dónde se ubica en el plan de estudios, la relación con otras asignaturas, con algunos aspectos de la vida personal y futura vida profesional de los alumnos.
- 2.- **Objetivos de aprendizaje.** Lo que se espera lograr a lo largo del curso. Aquí nos referimos no sólo a los objetivos de tipo informativo, sino también a los objetivos de tipo formativo. Cuando una persona tiene claro lo que se espera de ella, es más fácil cubrir esas expectativas.
- 3.- **Contenidos temáticos.** Lo que se va a ver durante el curso, explicado mediante un mapa conceptual, un esquema o un cuadro sinóptico, en donde se vea con claridad la relación o ilación entre unos temas y otros, así como el camino a recorrer, por dónde vamos a empezar, por dónde continua y por dónde termina el curso.
- 4.- La **metodología de trabajo** que se va a seguir durante el curso, así como las responsabilidades, tanto del profesor-coordinador como de los participantes. En este punto se debe explicar tanto la manera como se va a trabajar durante la clase, como las tareas, trabajos o productos a prepararse o elaborar fuera de ella. Asimismo, se indicará cuáles actividades deberán realizar individualmente y cuáles se desarrollarán en equipos de trabajo.
- 5.- **El sistema de evaluación** incluye los criterios y mecanismos para la acreditación, la calificación y la evaluación, así como los juicios de calidad para otorgar calificaciones.
- 6.- **Bibliografía básica** u obligatoria y **bibliografía complementaria** o de apoyo. Si existe un libro de texto, se explicará el uso que se le dará durante el curso, los capítulos o unidades que lo integran, cuáles de ellos se verán durante el semestre y cuáles otros no se verán y por qué. Si el profesor ha elaborado una antología de textos se explicará el contenido de la misma. En cuanto a la bibliografía complementaria o de apoyo, se indicarán los libros a los que pueden recurrir para preparar las exposiciones o las investigaciones que les vayan a encargar. Como parte de esta bibliografía, es conveniente la inclusión de sitios de Internet que pueden visitar para obtener información sobre los temas del curso.

El programa del profesor o plan de trabajo personal es detallado y exhaustivo, el del alumno es breve y sintético. Estamos hablando de dos o tres páginas, en las que se contengan los aspectos sustanciales del curso.

Ya que esto no requiere de mayor explicación, pasemos a exponer la siguiente habilidad.

TERCERA HABILIDAD

EL ENCUADRE EN LAS PRIMERAS SESIONES

INTRODUCCIÓN

Cuando inicia un curso escolar semestral o anual, los alumnos llegan a la escuela completamente desubicados, lo más probable es que hayan pasado varias semanas o varios meses sin abrir ningún libro, mucho menos los de texto.

Durante la primera semana de clases, los alumnos se reencuentran a sí mismos en la escuela, a sus compañeros, a los profesores, al horario, a las aulas, a las normas, a las materias que llevarán.

Tal vez en la escuela primaria este período de reencuentro sea menos prolongado porque los alumnos llevarán más o menos las mismas materias, trabajarán de manera semejante a la del año escolar anterior. Pero en la secundaria, en el bachillerato y en profesional, este período puede ser más prolongado, porque los alumnos van a tener que llevar nuevas materias, con nuevos profesores.

Esta situación es ampliamente conocida y reconocida por la mayoría de los docentes de todos los niveles educativos. Tanto es así, que muchos de ellos, en algunas escuelas, dejan de asistir los primeros días del curso porque dicen ellos que “al fin y al cabo, las clases empiezan formalmente hasta la segunda semana”. Esto se vuelve un círculo vicioso, porque los alumnos, al darse cuenta de que muchos profesores no asisten durante la primera semana, también dejan de asistir esos días por la misma razón.

En contraposición a esta práctica relajada, lo propuesto es aprovechar bien las primeras clases del semestre o curso escolar, utilizando la técnica denominada encuadre.

De esta manera, no se pierde el tiempo inútilmente, se aprovecha para ubicar a los alumnos tanto en lo general, para que estén listos al iniciar un nuevo período escolar, como en lo particular, para el estudio de la materia.

¿QUÉ ES EL ENCUADRE?

Entendemos por encuadre la delimitación clara y definida de las principales características que deberá tener el trabajo a realizarse durante el curso. Consiste en la definición del marco dentro del cual se va a desarrollar una actividad, en este caso un curso escolarizado.

El encuadre tiene objetivos explícitos y objetivos implícitos. **Los objetivos explícitos** de alguna actividad son aquellos que el profesor comunica abiertamente al grupo, indican la tarea a realizarse. **Los objetivos implícitos** son aquellos logrados de manera concomitante o paralela a la ejecución de la actividad en cuestión, son propiciados por la forma en que ésta se realiza y no es indispensable que el profesor los explique o comunique abiertamente al grupo, basta con que él los maneje y los haga formar parte de su tarea como coordinador.

Hasta cierto punto, los objetivos implícitos son los más importantes, pues constituyen la razón profunda para realizar determinada actividad. Estos objetivos implícitos constituyen lo que algunos autores denominan el *curriculum oculto* de la educación. En nuestro caso, tratamos de que no estén tan ocultos sino que estén claros, por lo menos, para el coordinador del grupo.

Los objetivos explícitos del encuadre son los siguientes:

- 1.- Que todos los alumnos tengan claro lo que se va a hacer, para qué se va a hacer y cómo se va a hacer.
- 2.- Delimitar claramente las responsabilidades y funciones, tanto del coordinador como de los participantes.
- 3.- Que los participantes acepten y se comprometan concientemente con esos lineamientos.
- 4.- Establecer un acuerdo formal, una especie de contrato entre las partes (participantes y coordinadores), que rija o norme las actividades a desarrollarse.

Los objetivos implícitos del Encuadre son los siguientes:

- 1.- Disminuir el nivel de ansiedad con el que todo grupo llega al inicio de un curso.
- 2.- Establecer un nuevo tipo de relación entre el profesor y sus alumnos, caracterizada por un vínculo de colaboración y ayuda mutua.
- 3.- Empezar a construir las cuatro condiciones necesarias para que se dé el aprendizaje significativo:
 - ▶ Estimular la motivación, interés y compromiso de los alumnos.
 - ▶ Sentar las bases para la comprensión del material de estudio.
 - ▶ Fomentar la participación activa de todos los alumnos en el proceso de enseñanza- aprendizaje.
 - ▶ Establecer la relación del material de estudio con la vida real de los alumnos.
- 4.- Definir un marco dentro del cual el docente pueda interpretar lo que está sucediendo al interior del grupo, como parte de su dinámica.

Además de estos objetivos generales, cada una de las actividades que integran el encuadre tienen unos particulares, tanto explícitos como implícitos, los cuales expondremos más adelante.

Con el fin de lograr todos estos objetivos, hemos estructurado el encuadre con base en cinco actividades. Ninguna de ellas, por sí misma, produce o consigue todos estos objetivos, es el conjunto de las cinco las que van a producir el logro de los mismos.

Un curso no debe empezar sino hasta concluir el encuadre, pues durante éste es posible modificar algunos aspectos del trabajo a realizarse a lo largo del semestre.

Las cinco actividades que lo integran son las siguientes:

- 1.- Presentaciones de los participantes
- 2.- Análisis de expectativas
- 3.- Presentación del programa
- 4.- Plenario de acuerdos y de organización operativa
- 5.- Prueba de diagnóstico

Para cada una de estas actividades, explicaremos los objetivos explícitos e implícitos que se pretenden alcanzar, así como la manera de llevarlos a cabo.

PRESENTACIONES DE LOS PARTICIPANTES

La primera actividad consiste en conocer a los miembros del grupo y que ellos se conozcan entre sí mediante la presentación.

Los **objetivos explícitos** de esta actividad, es decir los comentados ante el grupo son los siguientes:

- 1.- Propiciar o facilitar que los integrantes se conozcan entre sí.
- 2.- Propiciar que el profesor los conozca: cómo se llaman, quiénes son, de dónde vienen, cómo son.

Los **objetivos implícitos** del encuadre se consiguen con su aplicación, aunque no se expliquen ante el grupo. Los beneficios indirectos, son los siguientes:

- 1.- Que el profesor tenga más datos acerca del grupo con el que va a trabajar, con el fin de adaptar el curso a sus características particulares. De esta forma le será más fácil relacionar, el material de estudio con la vida real de sus alumnos.
- 2.- Disminuir un poco el nivel de ansiedad o angustia del primer día de clases, relajar las tensiones, “romper el hielo”, propiciar un clima de mayor confianza.
- 3.- Iniciar el proceso de integración del grupo.
- 4.- Acordar la forma de trabajo, para facilitar la participación activa de los alumnos.
- 5.- Por último, como resultado de lo anterior, estimular la motivación, el interés y el compromiso.

La manera de llevar a la práctica esta actividad dependerá del tamaño del grupo, la edad promedio, si el grupo ya se conocía o no, el tipo de materia de estudio, el estilo de trabajo del profesor, el tipo de técnicas que le gusten más, su capacidad para instrumentar una u otra.

Cada docente deberá definir la técnica a utilizar para realizar esta actividad. Para ayudarse en esta tarea, existe una gran variedad de libros con técnicas grupales, en los cuales podrá encontrar ideas al respecto.

A manera de ejemplos, a continuación se describen algunas técnicas de presentaciones que han demostrado su utilidad en la práctica.

PRESENTACIONES PROGRESIVAS

A esta técnica la llaman así porque los participantes se presentan y conocen, en parejas, en cuartetos, en grupos de ocho y, por último, en plenario.

Esta técnica es más adecuada para grupos grandes que se reúnen por primera vez o que no se conocían antes. En la escuela puede ser muy útil para los grupos de nuevo ingreso.

Para iniciar la técnica, el coordinador solicita a los participantes se junten en parejas, pero les indica que cada uno debe buscar a la persona que menos conozca en el grupo o a quien desee conocer. Si hay un número non de integrantes, uno de los equipos estará conformado por tres personas, en lugar de dos. Les da entre cinco y diez minutos para esta actividad. Les avisa que, después de este primer momento, ya nadie se presentará a sí mismo y será presentado por uno de sus compañeros, por lo cual deben poner mucha atención a lo que sus discípulos les informen de sí mismos, para presentarlos al resto del grupo más adelante.

Para el segundo momento, el coordinador solicita que cada pareja se reúna con otra para formar cuartetos. Les pide escoger una pareja donde no haya personas conocidas. Si existe un número non de parejas, uno de los grupos estará formado por tres parejas. Les indica que cada persona va a presentar a su compañero ante la nueva pareja, porque nadie se debe presentar a sí mismo. Asigna otros 10 minutos a esta actividad.

En el tercer momento, el coordinador solicita la reunión de una cuarteta con otra, para formar grupos de ocho. Les pide escojan una donde no haya personas conocidas. Si hay un número non, uno de los equipos estará formado por tres cuartetos. Les indica, que nadie se va a presentar a sí mismo, por lo que en cada equipo, uno presenta a sus tres compañeros y luego, uno de ellos lo presenta a él. Asigna entre 15 y 20 minutos a esta actividad.

En el cuarto momento se reúne todo el grupo en plenario, sentados en círculo, para que todos se puedan ver de frente. El coordinador solicita a una persona de cada grupo de ocho, que presente a sus compañeros, luego que otro de ellos presente al primero. Al terminar la presentación, el coordinador pide a una persona de los otros equipos que repita los nombres de todos los presentados. Se repite lo anterior hasta que todos han sido presentados.

Para terminar, el coordinador pide a varios integrantes mencionar los nombres de todos y también él los nombrará para demostrar que ha puesto atención y se interesa en ellos.

Para grupos numerosos, esta técnica se puede tardar alrededor de una hora y media, por ello se debe realizar cuando el profesor tenga el tiempo suficiente para aplicarla. En caso de que tenga clases de 45 o 50 minutos y desee aplicar esta técnica, deberá aplicarla en dos momentos, en una clase hará las presentaciones en parejas, cuartetos y grupos de ocho y en la segunda sesión hará las presentaciones en plenario. En grupos reducidos, se puede realizar todo el proceso en menos de una hora.

CADENA DE PRESENTACIONES

La segunda técnica se llama "Cadena de presentaciones", se aplica a grupos cuyos integrantes ya se conocen entre sí. Se realiza desde el principio en plenario, sentados en círculo para que todos se puedan ver de frente.

El coordinador explica que como él no los conoce, les va a pedir se presenten, pero como ellos ya se conocen entre sí, les pide que cada uno introduzca a la persona que mejor conozca. Cuando alguien presenta a otro, este último, presenta a otra persona. Así continúa la cadena, hasta que todos los participantes han sido citados. Si alguien menciona a la persona que había iniciado la cadena y se cierra el círculo, se abre otra cadena, hasta que todos hayan sido nombrados.

Para terminar, el coordinador repite los nombres de todos los participantes, para demostrar su atención y su interés por ellos. Luego les pide a algunos de los participantes que repitan los nombres de todos los presentes. Dependiendo del tamaño del grupo, esta técnica se puede tardar de 15 a 30 minutos.

TARJETAS DE PRESENTACIÓN

Esta técnica también se utiliza en grupos donde las personas ya se conocen entre sí. Debido a su naturaleza, se puede prestar a momentos o situaciones chuscas, por lo cual es conveniente que el coordinador la aplique únicamente cuando tenga la seguridad de que ninguno de los participantes se va a molestar por lo sucedido.

Para realizar esta técnica, el coordinador debe preparar papeletas pequeñas o tarjetas de presentación en blanco, suficientes para cada uno de los integrantes del grupo.

En el primer momento, el coordinador entrega una de estas tarjetas a cada uno de los participantes, les pide que en ella escriban tres o cuatro características de su personalidad. Pueden ser rasgos físicos, sobre todo rasgos psicológicos: cómo es su carácter, comportamiento, qué les gusta e interesa, cómo se comportan en determinadas situaciones. Pone énfasis al decir que no deben escribir su nombre en la tarjeta, sino únicamente los tres o cuatro rasgos que los caractericen. Les da cinco minutos para realizar esta actividad.

Cuando todos terminan de escribir sus tarjetas, el coordinador las recoge y las revuelve delante de todos, como si estuviera barajando un mazo de cartas. Cuando considera que las tarjetas están bien revueltas, pasa por todo el salón, con las tarjetas boca abajo, pide a cada participante escoja una de ellas y la lea en privado sin enseñársela a nadie. Indica al grupo que si alguien llega a escoger su propia tarjeta, la regrese al montón y escoja otra.

Cuando todos los participantes tienen una tarjeta, el coordinador les indica que traten de adivinar quién escribió esa tarjeta. Pregunta quién quiere empezar, le pide que lea en voz alta lo escrito y que adivine a quién se refiere. Si la persona que tiene la tarjeta no adivina de quién es, el resto del grupo puede intervenir hasta detectar al autor.

Una vez adivinado quién fue el creador, se le pide a éste que escoja y lea otra y trate de adivinar quién la escribió, continúan hasta haber leído todas las tarjetas y haber descubierto a los autores.

Como en las técnicas anteriores, al finalizar el coordinador tratará de repetir los nombres de todo los participantes, les pedirá a varios del grupo que también repitan los nombres de todos.

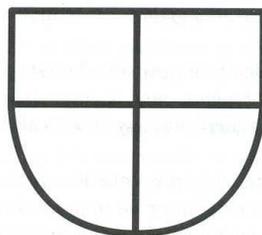
Dependiendo del tamaño del grupo, esta técnica se puede llevar entre 20 y 35 minutos.

EL ESCUDO DE LA VIDA

Para realizar esta técnica, el coordinador debe llevar suficientes hojas de papel recortadas en forma de escudo de armas para todos los participantes, debe llevar alfileres para que cada miembro del grupo coloque el escudo en la solapa de su camisa.

El coordinador entrega a cada participante un escudo en blanco y les pide que lo dividan en cuatro partes, mediante una raya vertical y una raya horizontal.

De la siguiente forma:



En la parte superior izquierda, les pedirá que hagan un dibujo representativo de la principal característica de su personalidad, en la parte superior derecha ilustrarán el momento actual de su vida, en la sección inferior izquierda, dibujarán algún acontecimiento importante de su vida pasada, por último, en la parte inferior derecha, representarán sus aspiraciones para el futuro.

Si los participantes no están acostumbrados a dibujar, este primer momento puede ser tardado. Paradójicamente, mientras más jóvenes son los alumnos como los de primaria, el dibujar es más fácil, la actividad se les dificulta conforme van creciendo. Si el coordinador considera que no hay tiempo suficiente para hacer ilustraciones, les puede pedir que escriban lo solicitado, pero que utilicen palabras sueltas, en vez de frases completas.

Una vez terminados los dibujos o frases en cada parte del escudo, les pide se lo coloquen con el alfiler, en la solapa de la camisa. Hace equipos de tres o cuatro personas y les indica que en cada grupo, cada integrante tratará de interpretar los dibujos o las palabras de los escudos.

Una vez interpretados esos dibujos, quien los hizo les indicará en qué cosas estuvieron correctos y les dirá lo que les faltó interpretar. Repiten este paso con las tres o cuatro personas restantes del equipo. Para esta actividad se asignan entre 10 y 15 minutos.

Una vez que todos terminaron de interpretar sus escudos, se pasa al plenario. Entonces, el profesor pide a una persona de cada equipo que presente a sus compañeros ante el resto del grupo y luego que alguien lo presente a él. De esta forma, se deben presentar todos.

Como en las técnicas anteriores, al final de la misma el coordinador tratará de repetir los nombres de todos los participantes y les pedirá a varios del grupo repetir los nombres de todos.

Con grupos grandes y utilizando los dibujos para hacer los escudos, esta técnica se puede llevar entre una hora y media y dos horas. Sin hacer los dibujos, puede durar aproximadamente una hora.

EL COLLAGE

Para llevar a cabo esta técnica, el coordinador debe llevar preparados los siguientes materiales:

- ❖ Hojas de rotafolios en cantidad suficiente.
- ❖ Revistas de todos tipos con muchas fotografías e ilustraciones.
- ❖ Plumones gruesos y delgados de todos los colores.
- ❖ Tijeras para cada participante.
- ❖ Hojas de diferentes colores para recortar.
- ❖ Un botecitos de pegamento blanco para cada participante.
- ❖ Cinta adhesiva para pegar las hojas en la pared.

El primer momento de esta técnica consiste en que cada participante elabore un collage en el que represente su vida pasada, su vida actual y sus aspiraciones para el futuro, utilizando fotografías, dibujos e ilustraciones recortadas de las revistas que reflejan características de su personalidad y de su historia personal.

Pueden utilizar los plumones, pero el texto escrito debe ser lo más reducido posible o pueden dividir la hoja en tres partes o de la manera que deseen.

Este primer paso es tardado y les puede llevar aproximadamente una hora. Algunos profesores, les piden a los alumnos lo hagan en sus casas y lo traigan para la clase siguiente, para presentarlo frente al grupo, sin embargo, al hacerlo de esta manera se corre el riesgo de que algunos alumnos no traigan su collage y no participen en el resto de la técnica.

El segundo paso de la técnica consiste en la presentación de los collages. Se arman equipos de cuatro o cinco personas. Esta presentación se puede hacer de manera directa, cada alumno explica su trabajo y permite a los demás la interpretación de las fotografías, dibujos e imágenes que pegó. Luego el autor indica en qué aspectos acertaron y les comenta lo que les faltó indicar. Este segundo momento puede tardar entre 15 y 20 minutos.

Para el tercer paso de la técnica, el coordinador pide a los equipos que escojan el mejor trabajo para presentarlo al grupo en plenario. El autor del trabajo escogido presenta y explica brevemente a sus compañeros el collage elaborado. Se repite este proceso hasta que todos los equipos se hayan presentado.

Si el collage se elaboró fuera del aula, el resto de la técnica puede durar 45 minutos.

Estas cinco técnicas, sencillas en su aplicación y efectivas en cuanto al propósito de conocer al grupo, relajan tensiones, rompen el hielo y propician un clima de mayor confianza.

PRUEBA DE DIAGNÓSTICO

La segunda actividad del encuadre es la prueba de diagnóstico.

El **objetivo explícito** de esta actividad es detectar el nivel de los conocimientos, habilidades y destrezas de los alumnos para aprovechar de la mejor manera el curso a punto de empezar. Antes de exponer los objetivos implícitos de esta actividad, conviene aclarar algunos aspectos del objetivo explícito.

Una queja muy común entre los docentes es que los alumnos no avanzan en su clase porque no llegan a ella con el nivel mínimo de conocimientos requeridos. En lugar de hacer algo para superar esa situación, culpan al docente del curso anterior o a la escuela de donde egresaron los alumnos y al tener alguien a quien culpar, alivian su conciencia y continúan con su programa, aún sabiendo que no todos los integrantes están capacitados para entenderlo, esperando que por lo menos alguno de ellos aprenda algo.

Cada materia exige diferentes conocimientos, habilidades y destrezas previos, sin los cuales no es posible avanzar y aprovechar el tiempo programado para el curso. Cuando el profesor trabaja con grupos anteriores conoce cuáles son esos conocimientos, habilidades y destrezas que fueron adquiridos en otros cursos.

A esas deficiencias hay que orientar la prueba de diagnóstico. No importa si la prueba es breve o extensa, lo que importa es que sirva para evaluar si los participantes están capacitados o no para aprovechar al máximo la materia que están a punto de empezar.

En este sentido, diferimos de esa tendencia tan arraigada en algunas instituciones educativas como elaborar la prueba de diagnóstico con base en los conocimientos que deberá tener el alumno al finalizar el curso. Al plantear la prueba de esta manera, todos obtendrán en esta prueba calificaciones reprobatorias, ya que están en este curso precisamente porque necesitan aprender esos temas.

Cuando la prueba de diagnóstico se diseña de esa manera, se compara el nivel de conocimientos que los alumnos tienen al término del curso con los conocimientos que traían al inicio del mismo. Sin embargo esta prueba de diagnóstico se convierte más en un instrumento de medición de la efectividad del curso y pierde sentido y utilidad originales, como el de certificar si todos llegan a nuestro curso con el nivel de conocimientos, habilidades y destrezas necesarios para aprovecharlo al máximo.

Los **objetivos implícitos** de esta actividad son los siguientes:

- 1.- Plantear las condiciones para que los alumnos comprendan los contenidos propios del curso, al certificar la posesión de los conocimientos, habilidades y destrezas previos y necesarios para lograrlos.

- 2.- En caso de no poseer el nivel necesario, contar con los elementos básicos para modificar el plan de trabajo que el profesor ha elaborado, con el fin de satisfacer, por lo menos las carencias más importantes.
- 3.- Involucrar a los alumnos en su propio proceso de aprendizaje, con el fin de que asuman concientemente esta responsabilidad.
- 4.- Propiciar la participación activa de todos los actores en el proceso de enseñanza- aprendizaje.
- 5.- Como resultado de lo anterior, estimular la motivación, el interés y el compromiso en dicho proceso. La manera de llevar a cabo esta actividad es muy sencilla, pero exige una preparación cuidadosa del maestro.

El **primer paso** consiste en pedir a los alumnos que respondan la prueba de diagnóstico elaborada por el profesor.

La manera de presentar esta prueba de diagnóstico es muy variada y depende del tipo de asignatura, así como de lo que quiera evaluar el coordinador.

- ▶ Puede tomar la forma de un examen de conocimientos, con reactivos de opción múltiple, de verdadero-falso, de correlación de columnas o de llenado de huecos.
- ▶ También puede consistir en un examen de comprensión, en donde se utilizan preguntas abiertas y los alumnos explican con sus propias palabras determinados conceptos.
- ▶ Se pueden resolver algunos problemas, donde demuestren la posesión de determinadas habilidades o capacidades intelectuales.
- ▶ Es posible solicitar la resolución de estudios de caso, en los cuales los examinados propongan determinada solución al plantearles alguna problemática.
- ▶ Por último, puede consistir en la elaboración de algún producto concreto como hacer un dibujo, una lámina, una pintura, ensamblar las partes de un aparato, redactar una composición libre, un poema, etcétera.

No importa la forma que asuma esta prueba de diagnóstico, lo importante es su utilidad para evaluar lo que se quiere y conocer si nuestros alumnos están preparados para comprender los temas del curso.

Antes de aplicar este examen, es importante hacer una explicación clara del objetivo de la actividad y aclarar que el resultado del mismo no repercutirá en la calificación del curso. Es importante concientizar a los alumnos sobre los objetivos, la utilidad y la importancia de la prueba de diagnóstico, y asegurar su participación en la misma.

El **segundo paso** de la técnica consiste en corregir y calificar junto con los alumnos las pruebas. Para esto, se les pide intercambiar la prueba que acaban de responder, pero nadie puede corregir la propia, sino la de un compañero. Entonces el profesor explica la respuesta correcta a cada pregunta o reactivo de la prueba. En el examen que se está corrigiendo cada persona anota si la respuesta es acertada o no, califica con 10 (diez) si está totalmente correcta, 5 (cinco), 6 (seis) o 7 (siete) si está parcialmente correcta, 0 (cero) si está totalmente errada o no se respondió. Al final, sumarán los aciertos y asignarán la calificación final en la prueba de su compañero.

Si la prueba de diagnóstico consiste en la elaboración de un producto concreto, se pide que hagan equipos de cuatro o cinco miembros, para evaluar y calificar la participación de cada uno de los integrantes. En este caso, la calificación debe ser acordada por los integrantes de cada equipo y deben exponer los criterios utilizados para adjudicarla.

Vale la pena recalcar que cuando se corrige y califica la prueba de forma conjunta, se contribuye a que se tome conciencia del nivel de conocimientos y se asuma interés y compromiso en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

El **tercer paso** de la técnica consiste en hacer un cuadro de concentración con todas las calificaciones individuales, para obtener un promedio general del grupo. Para esto se anotan en el pizarrón, todas las notas individuales. En la primera columna, se anotan las calificaciones de cero a cuatro, en la segunda, las de cinco a siete y en la tercera, las de ocho a diez. Al final, se obtiene el promedio general, sumando todos los resultados individuales y dividiendo este total entre el número de integrantes del grupo.

El **cuarto paso** de la técnica consiste en analizar de forma grupal el resultado de la prueba de diagnóstico, este análisis dependerá de los resultados expuestos en el pizarrón. Entonces se realiza lo conducente en relación a la organización del programa del curso. El profesor hará notar el promedio general del grupo, así como el número de personas que tienen una adecuada preparación para este curso (que sacaron entre ocho y diez de calificación), los que tienen algunas deficiencias (que obtuvieron entre cinco y siete) y los que traen más deficiencias (su calificación fue menos de cinco).

Con base en estos resultados, el profesor tomará las decisiones pertinentes, de la siguiente manera:

- ▶ Puede ser que el nivel sea el esperado por el profesor, lo cual se le hará saber al grupo. En este caso, el programa preparado no tiene por qué sufrir modificaciones.
- ▶ Puede ser que el nivel sea mucho mejor que el esperado, en cuyo caso, el docente puede considerar eliminar algunos aspectos introductorios y de repaso que programó para el inicio del curso.
- ▶ También puede ser que el nivel del grupo sea más bajo que el esperado, en este caso se debe modificar el programa del curso, se incluirán algunas sesiones de introducción o de repaso de temas necesarios.

Si el maestro decide modificar el programa previamente preparado, comenta al grupo que cuando presente el programa dará a conocer esas modificaciones, en la cuarta actividad del encuadre.

La duración de esta técnica depende del tipo de prueba diagnóstica diseñada, si el profesor utilizó un examen sencillo, el proceso se puede realizar en 20 o 25 minutos, si se trata de algo más complicado, puede llevar 45 o 50 minutos.

Antes de pasar a explicar la tercera actividad del encuadre, conviene hacer una aclaración respecto a la elección del mejor momento para aplicar la prueba de diagnóstico.

- ▶ Algunos profesores prefieren empezar su curso con la prueba de diagnóstico y luego hacer la técnica de presentaciones.
- ▶ A otros les parece mejor aplicarla después de la técnica de presentaciones.
- ▶ Con el fin de optimizar el uso del tiempo de clase, algunos docentes consideran conveniente fusionar en una sola actividad la prueba de diagnóstico y el análisis de expectativas (que se explicará a continuación).
- ▶ Por último, algunos profesores no consideran necesario aplicar una prueba de diagnóstico por alguna de las siguientes razones:
 - * Porque su curso es básico y no requiere de conocimientos, habilidades y destrezas previos.
 - * O porque ellos impartieron la materia seriada para el mismo grupo y conocen el nivel de conocimientos, habilidades y destrezas de los alumnos.

El profesor debe tomar esta decisión al momento de diseñar o planear su curso.

ANÁLISIS DE EXPECTATIVAS

La tercera actividad consiste en explicar y analizar las expectativas de los participantes.

El **objetivo explícito** de esta actividad es que los alumnos expresen lo esperado del curso, los aspectos de fondo y forma del mismo, lo que se imaginan verán, para qué creen que les va a servir, lo que quieren suceda durante las sesiones, etcétera.

Los **objetivos implícitos** de esta actividad son los siguientes:

- 1.- Que el profesor tenga más datos acerca de las inquietudes, necesidades y motivaciones de los alumnos, con el fin de adaptar las clases a sus necesidades. Esto motivará al grupo.
- 2.- Los alumnos se sentirán considerados, al permitirles expresar lo que piensan y esperan desde el inicio del curso.
- 3.- Se propiciará la participación activa en el proceso de enseñanza- aprendizaje.
- 4.- El grupo comenzará a razonar los contenidos que se verán en el curso, aunque sea de manera incipiente, pues el profesor todavía no explica los contenidos temáticos.
- 5.- Se valorará la importancia de los contenidos a estudiarse en el curso, así como la relación de éstos con el presente, pasado o futuro de su vida.
- 6.- Preparar las siguientes actividades del encuadre, pues el grupo cuenta con los elementos objetivos para comparar el programa que se les va a presentar. Si no plantean sus expectativas, los juicios formulados sobre el programa no tendrán fundamento.

Para realizar esta actividad, el docente debe preparar un cuestionario, suficientes hojas de rotafolios, plumones para escribir en ellas y cinta de pegar para adherir las hojas en la pared o en el pizarrón. El cuestionario lo puede fotocopiar o escribir en el pizarrón.

Esta actividad se puede realizar en equipos pequeños, los cuales discutirán sus expectativas, plantearán acuerdos y expondrán conclusiones en un plenario.

El docente iniciará esta actividad dividiendo al grupo en equipos de cuatro a seis personas. Si en el grupo hay 20 alumnos, hará cuatro grupos de cinco personas, si son 30, formará seis grupos de cinco.

La manera más rápida de organizar estos equipos es pedir a los alumnos que se vayan numerando en voz alta, del uno al cuatro, cuando se quiere formar equipos de cuatro, o del uno al seis, cuando se quieren formar equipos de seis. Al terminar de numerarse, se reúnen. Todos los que se numeraron como “uno”, es un equipo, los que se numeraron como “dos”, es otro equipo y así hasta el último.

Esta manera de integrarse es muy efectiva, no sólo por lo rápido, además propicia que las personas que siempre se sientan juntas se separen y se integren con otras. Al profesor le interesa tener un grupo bien integrado, no “grupitos” aislados sin interacción de unos con otros.

Una vez hechos los equipos, el docente les da de 10 a 15 minutos para responder el cuestionario, en el cual explicarán y analizarán las expectativas del curso. De preferencia, deberán escribir sus conclusiones en una hoja de rotafolios, con el fin de que éstas queden expuestas a la vista de todos y sirvan para cotejar el programa del profesor en la siguiente actividad del encuadre.

El cuestionario puede elaborarse de diferentes maneras, dependiendo de los aspectos a enfatizarse.

Por ejemplo, se pide responder las siguientes preguntas:

- ❖ ¿Qué espero del curso?
- ❖ ¿Qué quiero que suceda en él?
- ❖ ¿Qué quiero que no suceda?
- ❖ ¿Qué estoy dispuesto a aportar para lograrlo?
- ❖ ¿Qué espero del profesor?

Otra forma de plantear el cuestionario es la siguiente:

- ❖ Describan tres situaciones de su vida personal o profesional en donde crean requerir los conocimientos a adquirir en el curso.
- ❖ Por lo tanto, ¿qué esperan aprender en este curso?

Otra manera de presentar el cuestionario es la siguiente:

- ❖ ¿Qué temas creen que vamos a ver en este curso?
- ❖ ¿Qué relación tienen estos temas con lo visto en cursos anteriores?
- ❖ ¿Qué relación creen que tienen estos temas con los que van a ver en cursos posteriores?

Otra posibilidad es preparar un caso práctico, para resolver en clase, en el cual sea preciso aplicar los conocimientos a aprenderse en el curso. Se pedirá que intenten resolverlo y luego expongan sus perspectivas del curso. Ésta es una forma de integrar la prueba de diagnóstico con el análisis de expectativas.

También se puede hacer una mezcla de algunas de las propuestas que se acaban de presentar. Lo que interesa, en todo caso, es que los alumnos piensen en la importancia o utilidad del curso para su vida personal y profesional.

Cuando todos los equipos terminen el trabajo, se realiza el plenario, donde los participantes sentados en círculo, exponen las conclusiones a las que llegaron, éstas quedarán plasmadas en las hojas de rotafolios y estarán a la vista de todos. La duración del plenario dependerá del número de equipos formados. Se calculan de tres a cinco minutos para la exposición de cada equipo.

Con este plenario termina la tercera actividad del encuadre, la cual puede tener una duración de 25 a 30 minutos.

PRESENTACIÓN DEL PROGRAMA

La cuarta actividad del encuadre consiste en la presentación del programa del curso a realizar por el profesor.

Los **objetivos explícitos** de esta actividad son los siguientes:

- 1.- Dar a conocer la propuesta de trabajo preparada por el profesor.
- 2.- Ubicar la materia en el plan de estudios, con el fin de exponer la relación de esta asignatura con las demás.
- 3.- Presentarles el mapa cognoscitivo de los contenidos a estudiarse en el curso.

Los **objetivos implícitos** de esta actividad son los siguientes:

- 1.- Demostrar a los alumnos la preparación del curso, su planeación y la elaboración de una propuesta coherente y completa acerca del mismo. Una de las cosas más molesta para los estudiantes es la improvisación de los profesores en clase.
- 2.- Al preparar el plenario de acuerdos, la siguiente actividad del encuadre, se presenta sobre una base firme.
- 3.- Dar importancia a cada uno de los integrantes del grupo como personas y como alumnos. Esto se logra al presentar el programa para su consideración antes de empezar el curso. Al ser tomados en cuenta provocará en ellos compromiso y responsabilidad.
- 4.- Proporcionar a los alumnos un mapa conceptual en el que ubiquen fácilmente los contenidos que verán a lo largo del curso. Este mapa conceptual ayudará a la comprensión de los temas.
- 5.- Hacer notar al grupo la importancia de la materia que están a punto de empezar, la relación con las asignaturas de semestres o cursos anteriores y los siguientes, así como la relación con aspectos de su vida personal y/o profesional.

La manera de llevar a cabo esta actividad dependerá de la manera en la que el docente haya decidido presentar el programa del curso.

Si trae fotocopias para todos los participantes, les pedirá que las lean en los equipos donde trabajaron sus expectativas, las analizarán y confrontarán con las de los demás. Les pedirá anoten las dudas que tengan y preparen sugerencias para modificar, completar o enriquecer algún aspecto del programa, después se hará un plenario, para aclarar dudas, o para enfatizar los aspectos que el profesor quiera fijar más.

Realizado de esta manera, este primer paso se puede llevar hasta 30 minutos.

Si el docente decidió presentar el programa en hojas de rotafolios, las irá explicando ante el grupo una por una, al mismo tiempo responderá las dudas o preguntas planteadas. De esta manera, este primer paso se puede llevar de unos 15 a 20 minutos.

En el capítulo anterior explicamos los seis puntos que debe contener el programa, aquí únicamente los enunciamos:

- 1.- Presentación general
- 2.- Objetivos de aprendizaje
- 3.- Contenidos temáticos
- 4.- Metodología de trabajo
- 5.- Sistema de evaluación
- 6.- Bibliografía básica y complementaria

Una vez terminada la presentación del programa, el profesor pedirá a los alumnos que se reúnan en los mismos equipos con los que trabajaron sus expectativas, para confrontar con ello la propuesta de trabajo que les acaba de presentar y hagan sugerencias para modificar, completar o enriquecer algún aspecto del programa.

Una vez terminado el trabajo con los equipos, pasamos a la última actividad del encuadre.

PLENARIO DE ACUERDOS Y DE ORGANIZACIÓN OPERATIVA

La quinta y última actividad consiste en la realización de un plenario para establecer acuerdos finales y hacer la organización operativa de las actividades a realizarse a lo largo del semestre.

Los **objetivos explícitos** de esta actividad son los siguientes:

- 1.- Acordar la orientación y la normatividad que regirá el semestre o curso escolar. Se establecerá una especie de contrato de trabajo entre las partes involucradas.
- 2.- Organizar los aspectos operativos del curso, definir las fechas para la entrega de los trabajos, organizar los equipos, repartir los temas de exposición o de investigación, etcétera.

Los **objetivos implícitos** de esta actividad son los siguientes:

- 1.- Definir y estructurar la organización del curso. Se tomarán en cuenta, los objetivos del profesor así como las expectativas y necesidades de los alumnos, con el fin de que las partes estén involucradas en la propuesta final.
- 2.- Con base en lo anterior, el grupo estará motivado al sentirse considerados. Al asegurar su compromiso, realizarán su máximo esfuerzo para alcanzar las metas definidas de manera conjunta.
- 3.- Asegurar que todos los alumnos comprendan lo esperado de ellos, con el fin de evitar posibles malentendidos en cuanto a sus responsabilidades y funciones.
- 4.- Sentar las bases de una planeación sólida, sobre la cual se irá construyendo el resto del proceso de enseñanza-aprendizaje.

La manera de llevar a cabo esta actividad es muy sencilla y delicada a la vez.

Sentados en círculo, en plenario, el profesor pide a cada equipo exponga su opinión sobre el programa y comente sugerencias para modificar, completar o enriquecer algún aspecto del mismo.

El profesor anotará en el pizarrón estas sugerencias. Puede discutir y acordar una por una o pedir la presentación de todas, para discutir las y acordarlas al final de una manera integral.

Si el grupo es grande, es preferible presentarlas todas, pues evita que por falta de tiempo, alguna propuesta interesante no se presente para la discusión.

Lo delicado de esta actividad reside en la actitud interna del profesor, quien debe estar convencido de la importancia de las propuestas de cada alumno y debe estar dispuesto a modificar el programa, siempre y cuando no ponga en peligro el logro de los objetivos de aprendizaje.

Si el docente no tiene esa actitud de apertura, respeto, receptividad y aceptación, los alumnos interpretarán esta actividad como un acto de manipulación, como intentar “darles atole con el dedo”. Los resultados serían contraproducentes. En vez de un grupo comprometido, se tendrá un grupo con animadversión hacia el curso y hacia el profesor. De ser así es mejor no realizar esta actividad.

La preocupación de algunos docentes cuando les planteamos estas ideas, es que los estudiantes puedan llegar a sugerir modificaciones que afecten completamente la propuesta del profesor y sugieran cosas imposibles de aceptar, sustentadas por la ley del menor esfuerzo.

Nuestra experiencia nos demuestra que los alumnos casi nunca tocan o tratan de modificar los objetivos y contenidos del curso, se declaran ignorantes al respecto, por eso están cursando la materia y no saben nada del tema. Las sugerencias se inclinan más a los aspectos de normatividad como horarios, faltas, retrasos, porcentajes de calificación, números y fechas de exámenes a presentar, total de trabajos a entregar, mecanismos para otorgar la calificación.

Cuando se trata de cambiar fechas de entrega, algunos profesores tienen la costumbre de rechazar de inmediato cualquier idea diferente a las suyas, simplemente por ser diferente. Hay que evitar esta actitud, mostrar flexibilidad a los cambios presentados por los alumnos.

Podemos entender este plenario de acuerdos como una sesión de negociación, donde se involucra, la institución, las normas académico-administrativas, el plan de estudios vigente, el docente como experto en el tema, su propuesta de trabajo, pero sobre todo, los alumnos, con sus expectativas, necesidades y experiencias.

Como toda negociación, ésta se puede entablar con la actitud “ganar-perder”, donde sólo una parte gana y la otra pierde o con una actitud “ganar-ganar”, en donde la preocupación principal de los involucrados es que todos consigan al máximo sus objetivos e intereses particulares.

Con la actitud “ganar-perder”, en la que el docente sentirá como una derrota cualquier concesión hacia los alumnos, éstos se sentirán defraudados ante las imposiciones de quien tiene el poder en sus manos.

Con la actitud “ganar-ganar”, el docente podrá evaluar objetivamente las propuestas de los estudiantes, negociará con ellos cuando pongan en riesgo algunos de los aspectos fundamentales del curso, como los objetivos de aprendizaje o los aceptará cuando estén encaminados al mismo fin. Los alumnos aceptarán lo que no se puede cambiar y orientarán sus propuestas a lo que sí se puede cambiar.

Si el profesor acepta una modificación propuesta, por ejemplo, respecto a los horarios, al manejo de faltas y retrasos, al número de exámenes o trabajos, al porcentaje con que cada uno de ellos se tomará en cuenta para la calificación final, consigue que éstos se sientan tomados en cuenta por lo tanto, los comprometerá a trabajar más activa y responsablemente para el logro de los objetivos, entonces podemos hablar de una negociación en la que todos salen ganando.

Puede haber normas institucionales o reglamentos que el profesor no pueda romper o transgredir, en este sentido, él representará a la institución y será una negociación tripartita.

Como parte de este plenario, se deben establecer los elementos necesarios para la organización operativa del trabajo durante el semestre o curso escolar.

Supongamos que el docente definió, como parte de la metodología de trabajo, que los alumnos preparen exposiciones sobre determinados temas del curso, éste será el momento de organizar los equipos de trabajo, así como de definir los temas que presentarán y las fechas. En el siguiente capítulo presentaremos algunos criterios más específicos para integrar equipos de trabajo.

Sean exposiciones frente al grupo, presentación de investigaciones o trabajos escritos, se les recordará la programación de fechas de entrega, los criterios a tomar en cuenta para la evaluación y la calificación de los mismos. Con esto se pretende no empezar el curso sin que los alumnos conozcan exactamente las expectativas sobre ellos, tanto en cantidad como en calidad de trabajos.

Antes de concluir la explicación del encuadre como técnica para empezar un curso escolar, es conveniente hacer una indicación acerca de la duración que podría o debería tener.

Al sumar el tiempo que nos toma realizar las cinco actividades que integran el encuadre, tendremos una duración global de cuatro a seis horas, dependiendo de la manera en la que cada profesor decida llevarlas a cabo.

Algunos profesores pensarán que se pierde mucho tiempo en introducciones inútiles y que no pueden darse ese lujo porque tienen un programa demasiado cargado de contenidos.

A estos profesores les recordamos un principio básico de administración, aplicado a la técnica del encuadre. Por ejemplo, a dos equipos se les encarga la realización del mismo trabajo, a uno de ellos le llamaremos “el equipo de los acelerados” y al otro “el equipo de los organizados”.

- ▶ El equipo de los acelerados empieza a trabajar de manera rápida, desorganizada, “para no perder tiempo”. Sobre la marcha, experimentan los efectos de este apresuramiento, al sentir la falta de coordinación, la falta de previsión, la repetición inútil de algunas actividades, el retraso que resulta como efecto de estas imprevisiones. Entregan su trabajo tarde y defectuoso.
- ▶ En cambio, el equipo de los organizados dedica dos horas a organizarse, a prever posibles escenarios, a definir responsabilidades y tiempos para cumplirlas. Establece mecanismos de comunicación y coordinación. El resultado es que con esta “pérdida de tiempo” o gracias a ella, el segundo equipo terminó su trabajo antes que el primero.

Este principio de administración “organízate antes de empezar a trabajar” se aplica a toda actividad humana, se cristaliza en el proceso de enseñanza-aprendizaje. El encuadre no es una pérdida de tiempo, es una inversión necesaria para aprovechar mejor el semestre o curso escolar.

¿Qué cantidad de tiempo vale la pena dedicarle a esta técnica? Nuestra respuesta es muy sencilla, aproximadamente el 10 % del tiempo total del que se dispone para el curso. Por ejemplo, si se trata de un curso semestral de 15 semanas de duración, y se tiene un total de 30 clases, 2 sesiones por semana, vale la pena dedicar para el encuadre tres o cuatro sesiones.

Si se trata de una asignatura que se imparte únicamente una vez a la semana, el encuadre se debe realizar en una o dos clases.

En el capítulo anterior se presentó un ejemplo de la manera en la que un profesor planeó su encuadre en tres sesiones de trabajo, para un curso de 30 horas en un semestre.

Si esta técnica es bien desarrollada por el docente y si logran los objetivos implícitos y explícitos de las cinco actividades, los efectos se notarán de forma inmediata a lo largo del semestre escolar, cuando los alumnos asuman su responsabilidad como estudiantes. Se habrá logrado un aspecto positivo en la motivación de los integrantes y se habrá asegurado su compromiso y participación activa en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Si éste fuera el único efecto del encuadre, sería suficiente razón para invertir tres o cuatro clases en su aplicación, porque el tiempo de la clase se está utilizando de la manera más productiva posible.

CUARTA HABILIDAD

DISEÑAR
E INSTRUMENTAR
ACTIVIDADES DE
APRENDIZAJE
Y EVALUACIÓN
DE LOS APRENDIZAJES

Habilidades básicas para la docencia

INTRODUCCIÓN

Una vez terminado el encuadre, comienza el curso, se empiezan a trabajar los contenidos temáticos. A partir de este momento y hasta el final del semestre o curso escolar, la función del profesor se realizará mediante la instrumentación de actividades de aprendizaje y de evaluación de los aprendizajes, diseñados cuando hizo la planeación didáctica de las unidades temáticas.

Es posible que con el encuadre se haya modificado el programa original. Sin embargo, debido a la importancia del diseño adecuado de actividades para el proceso de enseñanza- aprendizaje, hemos dedicado un apartado exclusivo al desarrollo de esta habilidad.

En la escuela y la universidad son tan importantes los contenidos que se ven como la manera de tratarlos. Los estilos de docencia determinan, en primer lugar, el nivel de profundidad con el que se asimilan los contenidos y, en segundo lugar, el tipo de aprendizajes formativos adquiridos por el alumno. Cuando hablamos de las formas o estilos de docencia, nos referimos a la manera de trabajar del profesor, al vínculo establecido con sus alumnos, al tipo de actividades de aprendizaje que instrumenta y a su manera de evaluar el proceso y de calificar a sus alumnos.

Los propios estudiantes son expertos en catalogar a sus maestros según su manera de ser y de trabajar; dicen: “éste es muy barco, aquél es muy exigente, con este no aprendes nada, pero te diviertes mucho; aquél es muy serio y estricto, pero aprendes mucho; aquél no prepara sus clases, llega a ver qué se le ocurre; éste es muy sistemático y organizado, desde el primer día sabemos qué vamos a ver y cuándo; él es muy irresponsable, falta cuando quiere y nunca terminamos el programa; aquél nunca falta, nos trae a marchas forzadas, pero vemos muy bien todos los temas; para pasar con este profesor, sólo debes estudiar tus apuntes unos días antes del examen; con aquél, tienes que hacer lecturas, reportes y trabajos escritos”.

A través de su manera de ser y de trabajar, el docente manda a sus alumnos continuos mensajes que ellos reciben y aprehenden. Se predica con el ejemplo y el profesor está en una especie de aparador, a la vista de todos. Además de la materia que imparte, está enseñando ciertos valores, ideología, disciplina, modos de ver y enfrentar la vida, formas de trabajar y de relacionarse. Esto es así, aunque él no se dé cuenta de ello.

Lo pretendido en este capítulo es que el profesor tome conciencia de la estrecha relación existente entre su forma de trabajar con los alumnos y el tipo de formación que están recibiendo. También que sea capaz de manejar y orientar esta realidad hacia el logro de los objetivos formativos establecidos al hacer su planeación didáctica.

DISEÑO DE ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

El objetivo general de todas las actividades de aprendizaje es construir y mantener las cuatro condiciones básicas para que se dé el aprendizaje significativo. Estas cuatro condiciones son las siguientes:

- ▶ La **motivación**, el interés y el compromiso del alumno, con relación al curso y a su propio proceso de adquisición de conocimientos.
- ▶ La **comprensión** del material de estudio con el que se está trabajando. Cuando no se da este entendimiento, la única opción es aprenderlo de memoria.
- ▶ La **participación activa** en el proceso de aprendizaje. Con este trabajo y esfuerzo, el alumno logrará la asimilación de los conocimientos y los transformará en aprendizajes significativos.
- ▶ Por último, el valorar la importancia de lo visto en clase, cuando hace notar la **relación que tiene con la vida real**. El alumno al detectar esta importancia, incrementa su motivación, pone más atención en clase, comprende mejor o más fácilmente el material de estudio y está dispuesto a trabajar más activamente para conseguir conocimientos.

Existe un gran número de labores que el docente puede llevar a la práctica para propiciar el aprendizaje. Veamos algunas de ellas.

La técnica expositiva

Cuando el profesor utiliza la técnica expositiva, desarrolla en sus alumnos dos habilidades, el atender y entender una exposición tipo conferencia, y el hacer apuntes de clase.

En un examen de tipo tradicional, mide (porque calificar es medir) la capacidad de retención, memorización y repetición de ciertos contenidos, aunque momentáneamente.

La técnica expositiva es muy efectiva para cumplir el primer nivel de los objetivos informativos de aprendizaje, dar a conocer datos nuevos, aunque ineficaz para lograr los otros dos niveles de los objetivos informativos, como comprender y manejar la información.

En la didáctica tradicional, la mejor manera de calificar la adquisición de conocimientos transmitidos por medio de la exposición, es el examen. Sin embargo, cuando éste se utiliza como único mecanismo para evaluar y calificar, puede resultar una medida injusta, pues la calificación adjudicada llega a depender de circunstancias externas o ajenas al aprendizaje logrado.

Por ejemplo, tenemos al alumno que “flojeó” durante todo el semestre, pero sacó 10 en el examen final, porque tuvo la suerte de que le preguntaran el único tema que se sabía o el alumno estudioso que reprobó, al ponerse demasiado nervioso.

En cambio, cuando el profesor utiliza otras actividades o técnicas de enseñanza-aprendizaje, así como otros mecanismos para la evaluación y la calificación, propicia en sus alumnos el desarrollo de otro tipo de habilidades y la adquisición de otro tipo de aprendizajes.

Reportes de lectura

Cuando el docente pide a sus alumnos que lean por su cuenta un material, propicia el desarrollo de la habilidad para leer y comprender un texto. Hemos encontrado personas que terminan su carrera sin haber leído por completo un libro.

Si además, se les pide escribir una síntesis de lo leído, se propicia el desarrollo de habilidades para resumir, sintetizar y redactar correctamente, con buena ortografía.

Si les pide que además de la síntesis presenten una crítica del tema leído, propicia el desarrollo del pensamiento crítico y la habilidad para clarificar y redactar ideas personales.

Estos reportes de lectura, serán tomados en cuenta para la evaluación y la calificación. El docente deberá leer y corregir los reportes, retroalimentará a sus alumnos para que corrijan las fallas.

Exposiciones orales

Cuando el profesor hace equipos de trabajo que prepararan y presentan exposiciones en clase, propicia el desarrollo de otras habilidades, como lectura y comprensión de lo leído, estructuración de una exposición, trabajo en equipo, elaboración del material de apoyo para la exposición y la habilidad para hablar en público.

Si los alumnos no han practicado estas habilidades, la primera exposición les saldrá extraordinariamente mal. Pero con la retroalimentación del docente y de sus compañeros, la segunda vez expondrán mejor y de esta manera, aprenderán a exponer en público, hasta que la cuarta o quinta vez lo hagan perfectamente.

Problemas, prácticas y experimentos

Cuando el profesor explica la teoría y hace una demostración práctica, encarga a sus alumnos la resolución de un problemario o la realización de una práctica o de un experimento acompañado de un reporte,

propicia el desarrollo de otras habilidades como la comprensión a fondo de los principios teóricos, no sólo la retención memorística. Impulsa la capacidad de transferencia de los mismos principios a diferentes situaciones y la habilidad para aplicar la teoría a la práctica.

Estos problemarios, prácticas o experimentos serán tomados en cuenta para la evaluación y la calificación, lo cual implica que el docente revise los trabajos y reportes de sus alumnos y los retroalimente para corregir sus errores.

Investigaciones

Cuando el profesor encarga a los alumnos realizar una investigación teórico-bibliográfica o aplicada y que presenten los resultados en un trabajo escrito al final del semestre, impulsa el desarrollo de otro tipo de habilidades como el diseño de proyectos de investigación, la consulta bibliográfica, el diseño de mecanismos para ratificarlas o refutarlas, la elaboración de hipótesis de trabajo, la instrumentación de técnicas de captura de información, el análisis de los datos obtenidos, la estructuración de las conclusiones y la redacción del reporte final.

El esfuerzo de los alumnos y los resultados serán tomados en cuenta por el profesor para la evaluación y la calificación. Lo cual implica, el trabajo de asesoría durante el proceso de investigación, así como la lectura, revisión y corrección del reporte final y la retroalimentación para corregir fallas y errores.

Discusiones en grupo

Cuando el profesor utiliza en clase la técnica de discusión de temas en grupos pequeños o equipos, propicia el desarrollo de otro tipo de habilidades como el trabajo en conjunto, la comunicación, el saber escuchar a los demás, el respeto a las posiciones de los compañeros, la defensa de las propias ideas, la modificación de los esquemas propios en función de las aportaciones de los demás, el estudio y el aprendizaje en grupo.

La participación activa en estas sesiones de discusión grupal será tomada en cuenta para la evaluación y de alguna manera para la calificación. Decimos “de alguna manera”, porque interviene la subjetividad del docente acerca del tipo de participación de cada persona. A pesar de esta subjetividad, es recomendable que en la calificación final del curso, se asigne de un cinco a diez por ciento a la calidad de la participación en las actividades grupales durante el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Equipos de trabajo

Cuando el profesor se preocupa por la integración del grupo con cada equipo de trabajo, realiza algunas actividades en clase o fuera de ella. Propicia que sus alumnos desarrollen el espíritu de colaboración, la capacidad para poner los objetivos comunes por encima de los intereses particulares, la conciencia o sentimiento de autorrealización a través de los logros y las metas alcanzadas con el esfuerzo conjunto, la habilidad para negociar cuando se trata de armonizar propuestas o puntos de vista diferentes o contrapuestos.

De la misma manera que en el punto anterior, los esfuerzos realizados y los frutos alcanzados serán tomados en cuenta por el docente para la evaluación y la calificación.

A continuación presentamos la propuesta de una tipología de técnicas de enseñanza-aprendizaje, donde se podrán encontrar más actividades.

Las hemos dividido en dos tipos, aquéllas en las que predomina el trabajo individual y en las que predomina el trabajo grupal.

Las técnicas de trabajo individual se dividen en **centradas en el profesor y centradas en el alumno**. Las técnicas de trabajo grupal se dividen, en **centradas en la tarea y centradas en el grupo**.

Al final de este trabajo se presenta una amplia bibliografía sobre teorías del aprendizaje, dinámica de grupos y técnicas para el trabajo grupal.

Además, en los anexos presentamos la descripción detallada de algunas técnicas de trabajo grupal, para quien desee aplicarlas.

TÉCNICAS DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE ORIENTADAS AL TRABAJO INDIVIDUAL

CENTRADAS EN EL PROFESOR

- ▶ Exposición
- ▶ Demostración para trabajos prácticos
- ▶ Resolución de problemas en el pizarrón
- ▶ Conferencia

CENTRADAS EN EL ALUMNO

- ▶ Preparación de un examen (con guía o sin ella)
- ▶ Lectura de material específico
- ▶ Búsqueda de bibliografía sobre un tema y lectura de la misma
- ▶ Presentación de fichas bibliográficas
- ▶ Presentación de reportes de lectura o síntesis del material
- ▶ Comentarios o críticas a lo leído
- ▶ Respuesta a un cuestionario
- ▶ Resolución de problemas
- ▶ Realización de prácticas
- ▶ Realización de experimentos
- ▶ Presentación de reportes de prácticas y experimentos
- ▶ Aplicación de cuestionarios a otras personas
- ▶ Realización de entrevistas
- ▶ Redacción de ensayos breves
- ▶ Preparación y presentación de exposiciones
- ▶ Desarrollo de investigaciones más amplias que duren un semestre o ciclo escolar
- ▶ Resolución de casos

TÉCNICAS DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE ORIENTADAS AL TRABAJO GRUPAL

CENTRADAS EN LA TAREA

- ▶ Debate*
- ▶ Pánel
- ▶ Simposio
- ▶ Mesa redonda
- ▶ Rejilla*
- ▶ Representantes*
- ▶ Grupo de verbalización – grupo de observación
- ▶ Concordar – discordar*

- ▶ Jerarquización*
- ▶ Philips 6-6
- ▶ Corrillos o grupos de discusión*
- ▶ Solución de problemas, estudios de caso, incidente crítico*
- ▶ Tres teorías
- ▶ Seminario de investigación

Esquema básico de todo trabajo grupal:

- ▶ Preparación individual (fuera del aula)
- ▶ Trabajo en equipos o grupos pequeños
- ▶ Sesiones plenarias

En general, todas las técnicas de trabajo individual centradas en el alumno pueden servir de base para hacer trabajo y discusión grupal.

*En los anexos se presenta la descripción detallada de estas técnicas. Para mayor información sobre las otras técnicas, consultar los libros citados en la bibliografía.

TÉCNICAS DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE ORIENTADAS AL TRABAJO GRUPAL

CENTRADAS EN EL GRUPO

TÉCNICA	EJEMPLO
<ul style="list-style-type: none"> ▶ Presentaciones y rompimiento del hielo ▶ Comunicación ▶ Trabajo en equipo ▶ Análisis de problemas ▶ Toma de decisiones ▶ Manejo de conflictos ▶ Integración afectiva ▶ Valores e ideología ▶ Liderazgos grupales ▶ Espíritu de colaboración ▶ Construcción de esquemas conceptuales 	<ul style="list-style-type: none"> ▶ Presentaciones progresivas ▶ Comunicación en uno y dos sentidos ▶ Cuadrados de Bavelas* ▶ Mips y Wors ▶ La NASA* ▶ La destrucción del mundo ▶ Sociograma ▶ Las islas* ▶ Los caballos* ▶ Bolsa de valores* ▶ Concordar – discordar*

TÉCNICAS PARA MEJORAR EL TRABAJO EN EQUIPO

- ▶ Desempeño de papeles
- ▶ Dramatización
- ▶ Sociodrama o psicodrama

*En los anexos se presenta la descripción detallada de estas técnicas. Para mayor información sobre las otras técnicas, consultar los libros citados en la bibliografía

En el último capítulo de este libro se incluyen algunas orientaciones generales para el manejo de técnicas grupales.

DISEÑO DE ACTIVIDADES DE EVALUACIÓN DE LOS APRENDIZAJES

Ya hicimos la recomendación de que todos los esfuerzos que realice el alumno deben ser tomados en cuenta para la evaluación y la calificación.

A continuación mencionaremos la diferencia que existe entre la evaluación, la calificación y la acreditación.

LA ACREDITACIÓN

La acreditación refiere criterios de tipo académico-administrativo, mediante los cuales la institución educativa avala el título, diploma o constancia otorgado, así como el tipo y nivel de la formación de los alumnos. Por ejemplo, cuando una institución educativa otorga un título, diploma o constancia, certifica que esa persona posee determinado tipo y nivel de formación. Para respaldar esta certificación la institución educativa establece determinados criterios de acreditación, requisitos mínimos sin los cuales el alumno no aprobaría y no completaría su expediente escolar.

Los criterios de acreditación más utilizados por las escuelas son de dos tipos, uno de ellos es el que considera cierto porcentaje de asistencia a clases y una calificación final.

De acuerdo con el nivel de exigencia de cada organización, varían los números asignados a estos dos criterios, van del 80 %, 90 % o hasta el 100 % de asistencia y la calificación mínima aprobatoria que puede ser seis, siete o hasta ocho.

En algunas instituciones educativas, estos criterios se establecen de manera oficial y estandarizada, mientras que en otras se delega al docente la responsabilidad y la autoridad para definir los criterios que regirán su clase. Aunque existan criterios institucionales, el profesor puede añadir otros acordes con la metodología de trabajo seguida.

Mientras que la acreditación es de carácter académico-administrativo, la evaluación y la calificación tienen un carácter académico, pues se refieren al tipo y nivel de aprendizaje logrado. Cada una acredita de manera diferente y representa ciertos desempeños de las personas.

La evaluación y la calificación

La evaluación implica un juicio de valor, la calificación implica una medición, una cuantificación. Mientras que la evaluación se refiere a la calidad de los aprendizajes, la calificación se refiere a la cantidad y profundidad de los aprendizajes logrados. La calificación puede ser un instrumento para la evaluación de la efectividad del proceso de enseñanza- aprendizaje.

Para valorar algo se pueden y deben tomar en cuenta elementos de tipo subjetivo, como opiniones, sentimientos e intuiciones. La calificación refiere elementos objetivos observables y cuantificables, sin embargo éstos no sólo se pueden detectar mediante los exámenes de conocimientos.

A pesar de la diferencia existente entre los conceptos calificar y evaluar, a menudo se les confunde. Es común escuchar a los profesores decir, "hoy va a haber evaluación", cuando lo que quieren decir es que aplicarán un examen. Muchos profesores piensan que al otorgar y entregar calificaciones, terminaron el proceso de evaluación.

Desgraciadamente, en la mayoría de las escuelas se califica sin evaluar, es decir, sin juzgar y valorar la efectividad del proceso de enseñanza- aprendizaje, para mejorarlo continuamente.

Es posible acreditar y evaluar sin que existan calificaciones. Por ejemplo los cursos de diversas instituciones de educación superior, no asignan calificación al estudiante, únicamente los acreditan o no.

En los cursos de actualización profesional, llamados cursos de extensión, se pide siempre la opinión de los alumnos sobre el curso y el instructor; los participantes se autoevalúan, pero no se asigna una nota.

La calificación puede y debe ser un elemento significativo para la evaluación del proceso, pero no la sustituye. Una vez establecida la diferencia entre estos dos procesos, se expondrán los criterios y mecanismos más adecuados para instrumentarlos.

Criterios, mecanismos y procedimientos para la calificación

Consideramos un error que la calificación total, dependa de solo una actividad académica, sea el examen final o la presentación de un trabajo escrito. Por dos razones, la primera, la intervención de circunstancias ajenas o externas al aprendizaje, capaces de determinar o condicionar la calificación alcanzada. Por otro lado, la aplicación de un sólo mecanismo, propicia la medición de un solo tipo de aprendizajes.

Si el profesor plantea en su plan de trabajo diversos objetivos informativos y formativos, la calificación debe procurar medir los aprendizajes logrados en cada objetivo, no sólo en alguno; por ejemplo, una prueba objetiva mide únicamente la capacidad de retención y repetición de ciertos contenidos.

El examen final tradicional puede ser oral o escrito. A éste se le agregan los exámenes parciales, pueden ser desde uno a mitad del semestre o curso escolar, uno por cada mes, o solo al término de cada unidad temática.

Otros mecanismos que pueden añadirse a los anteriores o sustituirlos, son los siguientes: presentación de una investigación, entrega de un ensayo al final del curso, reportes bibliográficos, varios ensayos breves a lo largo del semestre, resolución de problemarios o cuestionarios, exposiciones presentadas en clase, reportes de prácticas y experimentos, reportes de encuestas, entrevistas y trabajos de campo, la participación del alumno en las sesiones de trabajo.

En general, todo esfuerzo realizado por los alumnos durante el curso como evidencia de las actividades de aprendizaje puede y debe ser calificado.

Los criterios para calificar debe decidirlos cada profesor con base en su estilo personal y plan de trabajo. Se refieren, en primer lugar, a los porcentajes de valor que se asignan a cada actividad realizada. Por ejemplo:

CRITERIOS Y MECANISMOS PARA LA CALIFICACIÓN			
PARCIAL	ASPECTOS A TOMAR EN CUENTA	% PARCIAL	% FINAL
PRIMERO	▶ Informe de lectura	30 %	25 %
	▶ Dos tareas	30 %	
	▶ Participación en técnicas grupales	20 %	
	▶ Examen parcial	20 %	
SEGUNDO	▶ Informe de lectura	30 %	25 %
	▶ Exposición en clase	30 %	
	▶ Participación en clase	20 %	
	▶ Examen parcial	20 %	
TERCERO	▶ Informe de lectura	30 %	25 %
	▶ Dos tareas	30 %	
	▶ Presentación del cuaderno de apuntes	20 %	
	▶ Examen parcial	20 %	

FINAL	Participación en feria científica	50 %	25 %
	Examen final	40 %	
	Autoevaluación	10 %	

En segundo lugar, estos criterios se refieren a los aspectos que serán tomados en cuenta para asignar un número en cada actividad, es decir, a los criterios de calidad.

Por ejemplo. En la resolución de problemas, se tomará en cuenta tanto la exactitud del resultado final como el correcto seguimiento para obtenerlo. En el trabajo escrito se considerarán la originalidad, el pensamiento personal y creativo, que cuente con todos los elementos de un buen trabajo, portada, índice, presentación, introducción, desarrollo, notas de pie de página, conclusiones y bibliografía, así como la ortografía y la presentación.

En los reportes de investigación se tomará en cuenta el rigor metodológico, la adecuación de la metodología seguida en relación al tema de la investigación, la amplitud y cobertura de los datos obtenidos.

Ejemplo:

CRITERIOS DE CALIDAD	
PRODUCTO O ACTIVIDAD	CARACTERÍSTICAS DESEADAS
Informes de lectura	<ul style="list-style-type: none"> * Que sean sintéticos * Que incluyan una opinión personal sobre el texto leído * Presentación y limpieza * Ortografía
Exposiciones en clase	<ul style="list-style-type: none"> * Que traten el tema completo * Que la presentación sea clara * Que permitan preguntas y aclaren dudas * Uso de material didáctico de apoyo
Cuaderno de apuntes	<ul style="list-style-type: none"> * Que esté completo con todos los temas * Presentación y limpieza * Ortografía
Participación en la Feria	<ul style="list-style-type: none"> * Originalidad del trabajo presentado * Profesionalismo en la elaboración del trabajo * Montaje y presentación * Explicación presencial
Participación en clase	<ul style="list-style-type: none"> * Interés y atención demostrados en clase * Respuesta a preguntas planteadas por el profesor * Respeto al profesor y a los compañeros

Ahora veamos los procedimientos para otorgar la calificación, que también pueden ser diversos. El tradicional consiste en que el profesor califique. A éste se le pueden agregar otros dos: cada alumno se autocalifica y el grupo califica a cada equipo de trabajo. Debido a lo novedoso o riesgoso que para algunos lectores puedan parecer estos dos procedimientos, presentamos algunas aclaraciones al respecto.

La primera se refiere a las ventajas de utilizar este tipo de procedimientos: se elimina en gran medida el estatus de subjetiva y arbitraria asignada (a veces con fundamento) a la calificación otorgada únicamente por el profesor y sobre todo, se propicia el logro de uno de los objetivos formativos más importantes: el alumno se responsabiliza de su propio proceso de aprendizaje.

La segunda aclaración es que con estos procedimientos, no se corre el riesgo de que la calificación final dependa totalmente de la nota que el alumno o el grupo se pueda asignar, pues ésta será promediada, como un elemento más, a las otras calificaciones, para obtener el resultado final.

La tercera se orienta a describir la mejor manera de llevar a la práctica estos procedimientos.

La autocalificación debe efectuarse al final del semestre o curso escolar, con base en criterios claramente definidos: tareas entregadas, escritos elaborados, trabajos realizados, asistencia y puntualidad, participación activa en las sesiones de trabajo, etc. El alumno debe asignarse una calificación para cada uno de estos aspectos, para luego promediarlos y obtener su calificación personal.

Además, debe definirse con toda claridad y precisión la manera en que esta autocalificación se promediará o sumará a las otras para contribuir a la calificación final. No es lo mismo decir que la autocalificación se promediará con la calificación del profesor (pues, en este caso, cada una tendrá un valor del 50 %), que decir que la autocalificación equivaldrá al 10 % de la calificación final. En este último caso, si un alumno se asigna a sí mismo la máxima calificación, aumentará únicamente un punto en su calificación final. El riesgo de abuso no es muy grande y vale la pena intentarlo por los efectos conseguidos en los alumnos.

El grupo sólo puede asignar la calificación, si se han organizado equipos de trabajo para preparar y presentar exposiciones en clase. Al término de cada exposición, se pide a los equipos organizados que evalúen y califiquen al grupo expositor, con base en criterios claramente definidos. Por ejemplo: uso de recursos didácticos, amplitud y profundidad en el tratamiento del tema, claridad en la exposición, si hicieron presentación inicial y conclusiones finales, si mantuvieron el interés de los participantes, si se consiguió el objetivo de aprendizaje, etc. El equipo expositor se autoevalúa y autocalifica también.

Cuando los equipos evalúan las exposiciones presentadas, se propicia que todos se fijen en los aciertos logrados y en los errores cometidos, para repetir unos y evitar otros cuando les toque exponer.

Las calificaciones de todos los equipos se promedian para sacar la calificación final de la exposición; la cual a su vez, integrará el 10, el 15 o el 20 % de la calificación final del curso, dependiendo del criterio seleccionado por el profesor.

Como se ve, de esta manera se consigue la participación responsable de los alumnos y a la vez, éstos se consideran tomados en cuenta, sin correr el riesgo de que el resultado final dependa arbitraria y subjetivamente de ellos.

IMPORTANCIA DE LA EVALUACIÓN

La evaluación del proceso de enseñanza-aprendizaje tiene dos objetivos fundamentales, uno explícito y otro implícito.

El **objetivo explícito** es analizar en qué medida se han cumplido los objetivos de aprendizaje planteados (tanto los informativos como los formativos), con el fin de detectar posibles fallas u obstáculos en el proceso y superarlos. Se trata de detectar la efectividad del método de trabajo, en función del logro de los objetivos de aprendizaje. En caso de detectar fallas, la evaluación servirá para orientar las modificaciones hechas a este método de trabajo con el fin de mejorarlo.

El **objetivo implícito** es propiciar la reflexión de los alumnos en torno a su propio proceso de aprendizaje, con el fin de lograr un mayor compromiso con él.

Para lograr estos objetivos, la evaluación debe ser participativa, completa y continua.

- 1.- Debe ser **participativa**, es decir, se debe hacer (por lo menos en parte) junto con los alumnos, en el salón de clases. Aunque la efectividad del proceso es responsabilidad del profesor, comparte esa responsabilidad con sus alumnos al momento de evaluarlo. Posteriormente, el docente completará la evaluación que resulte de esta sesión, con un análisis personal más a fondo.
- 2.- La evaluación debe ser **completa**, es decir, debe abarcar todos los aspectos importantes del proceso de enseñanza aprendizaje, tanto los de fondo (objetivos, contenidos, metodología, bibliografía, etcétera) como los de forma (manera de trabajar, organización grupal, acceso a bibliografía de apoyo, etcétera). En este mismo sentido, la evaluación debe abarcar tanto los aprendizajes logrados como el proceso seguido para obtenerlos.

- 3.- Por último, la evaluación debe ser **continua** a lo largo del semestre o curso escolar y no dejarse para el final del mismo. Si se deja para el final, se pierde la posibilidad de corregir el proceso sobre la marcha; cuando se detecten las fallas, ya no habrá tiempo para corregirlas. Para evitar esto, se recomienda realizar una evaluación por lo menos al término de cada unidad temática o bloque de contenidos. En este sentido, la primera evaluación es la más importante, pues permitirá detectar fallas, errores, omisiones u obstáculos a tiempo y corregirlos para el resto del curso escolar.

Criterios, momentos y procedimientos para la evaluación

En cuanto a los criterios para realizar la evaluación, podemos indicar las siguientes preguntas como guías:

- 1.- ¿Se han cumplido los objetivos de aprendizaje planteados hasta el momento, los informativos y los formativos? ¿Hemos aprendido lo que se esperaba? ¿Qué sí y qué no?

Un indicador importante para responder esta pregunta lo constituyen los resultados de los exámenes aplicados y las calificaciones obtenidas, así como las tareas y trabajos entregados.

- 2.- ¿A qué se debe lo anterior? ¿Cuáles son las causas?

Se trata de encontrar tanto los factores o variables que han ayudado y favorecido el aprendizaje como aquellos que lo han frenado u obstaculizado.

- 3.- ¿Qué medidas correctivas podemos tomar para incrementar la efectividad del proceso de enseñanza-aprendizaje?

Estas medidas se podrán referir a los alumnos, al profesor, a la metodología de trabajo, al material de apoyo o a cualquier otro factor que intervenga de manera decisiva en el proceso.

En cuanto a los momentos y procedimientos más adecuados para realizar la evaluación, podemos indicar los siguientes:

- 1.- Al término de cada unidad temática o después de cada calificación parcial.

En este caso, el procedimiento más adecuado es plantear al grupo, en sesión plenaria, las tres preguntas expuestas más arriba. Si se aplicó ya un examen o se encargaron y revisaron tareas o trabajos, se recomienda analizar sus resultados con los alumnos, para de ahí pasar al análisis de las causas y a las propuestas de solución.

- 2.- Cuando el profesor detecte que está sucediendo algo que ponga en peligro el logro de los objetivos de aprendizaje.

En este caso, no es conveniente seguir las tres preguntas anotadas, sino simplemente señalar al grupo la detección de una situación que entorpece el proceso de aprendizaje, con la finalidad de hacer un análisis de la misma, con el grupo en plenario, para decidir cómo superarla.

- 3.- En la última sesión del curso.

En este caso, el procedimiento más conveniente es pedir a los alumnos que respondan por escrito, las tres preguntas planteadas anteriormente, indicándoles que sus observaciones servirán para mejorar el curso en los próximos semestres. También se les puede plantear un cuestionario con preguntas sobre los diferentes aspectos del curso: metodología, programa, técnicas, materiales, actividades, objetivos, etcétera. Algunos profesores acostumbran solicitar a los alumnos que no anoten su nombre en la hoja en que responden, con el fin de facilitar la libre expresión de su opinión, sin temor a posibles represalias.

- 4.- Al término del curso, después de haber obtenido las calificaciones finales del grupo y como una reflexión personal del profesor, útil para rediseñar o reestructurar el curso para el siguiente semestre. Es en este punto, cuando el profesor se cuestiona si funcionó o no la planeación didáctica que diseñó antes de empezar el curso.

Este último momento de la evaluación es de vital importancia para el mejoramiento continuo de nuestra práctica docente. Para hacer este análisis, el profesor cuenta con un gran número de indi-

cadore: resultados obtenidos en los exámenes (si un gran número de alumnos reprobó, es que no se consiguió el objetivo fundamental: aprender); los reportes, tareas y trabajos entregados por los alumnos; la evaluación solicitada en la última sesión de trabajo y por último, su propia experiencia y sentimiento a lo largo del semestre o curso escolar.

Existe un quinto momento para la evaluación que se sale del ámbito de trabajo del profesor tomado a título individual; pero debido a su importancia, consideramos necesario incluirlo aquí.

5.- Evaluación del programa de estudios institucional de la materia, la cual se realiza en la academia de profesores o en la coordinación de la carrera o del área, o cuando menos entre los profesores de la misma materia.

En ésta, el cuestionamiento está dirigido a la importancia de la materia para la carrera de la que forma parte, a la pertinencia y actualidad de los contenidos incluidos en el programa, a la lógica con que están estructurados, a la importancia y factibilidad de los objetivos de aprendizaje planteados, etcétera.

Para realizar esta evaluación institucional del programa de estudios, el procedimiento más adecuado es tener una reunión convocada exclusivamente para tratar este asunto, en donde participen todos los profesores de la misma materia, junto con los coordinadores o responsables institucionales. De esta reunión de trabajo debe salir como producto, un programa de estudios institucional más actualizado y mejor estructurado, así como acuerdos básicos o lineamientos generales que deben seguir los profesores de la asignatura.

Si se da la evaluación tal como se planteó en los párrafos anteriores y si el profesor tiene una actitud abierta al cambio, estaremos en un proceso de mejoramiento continuo y de búsqueda de la excelencia académica.

En el proceso de enseñanza- aprendizaje, el profesor, además de enseñar, también aprende, nos referimos no sólo a adquirir más conocimientos sobre su materia, sino sobre todo a que aprende cada día a ser mejor profesor, a propiciar cada vez más y mejores aprendizajes significativos en sus alumnos.

Sin un proceso de evaluación serio y sistemático, este aprendizaje puede no darse o darse de una manera deficiente.

A manera de resumen sobre lo dicho acerca del sistema de evaluación, planteamos el siguiente cuadro:

ELEMENTOS QUE DEBE CONTENER EL SISTEMA DE EVALUACIÓN	
1.- LA ACREDITACIÓN	A) Criterios institucionales B) Criterios propios de la materia
2.- LA CALIFICACIÓN	A) Porcentajes para cada calificación parcial y final B) Criterios de calidad para calificar cada actividad
3.- LA EVALUACIÓN	A) Momentos en que se hará B) Mecanismos con los que se realizará

Desde el momento en que el profesor hace la planeación didáctica de su curso, debe tomar en cuenta todos estos aspectos, para programar los mecanismos, criterios y procedimientos aplicables durante el mismo.